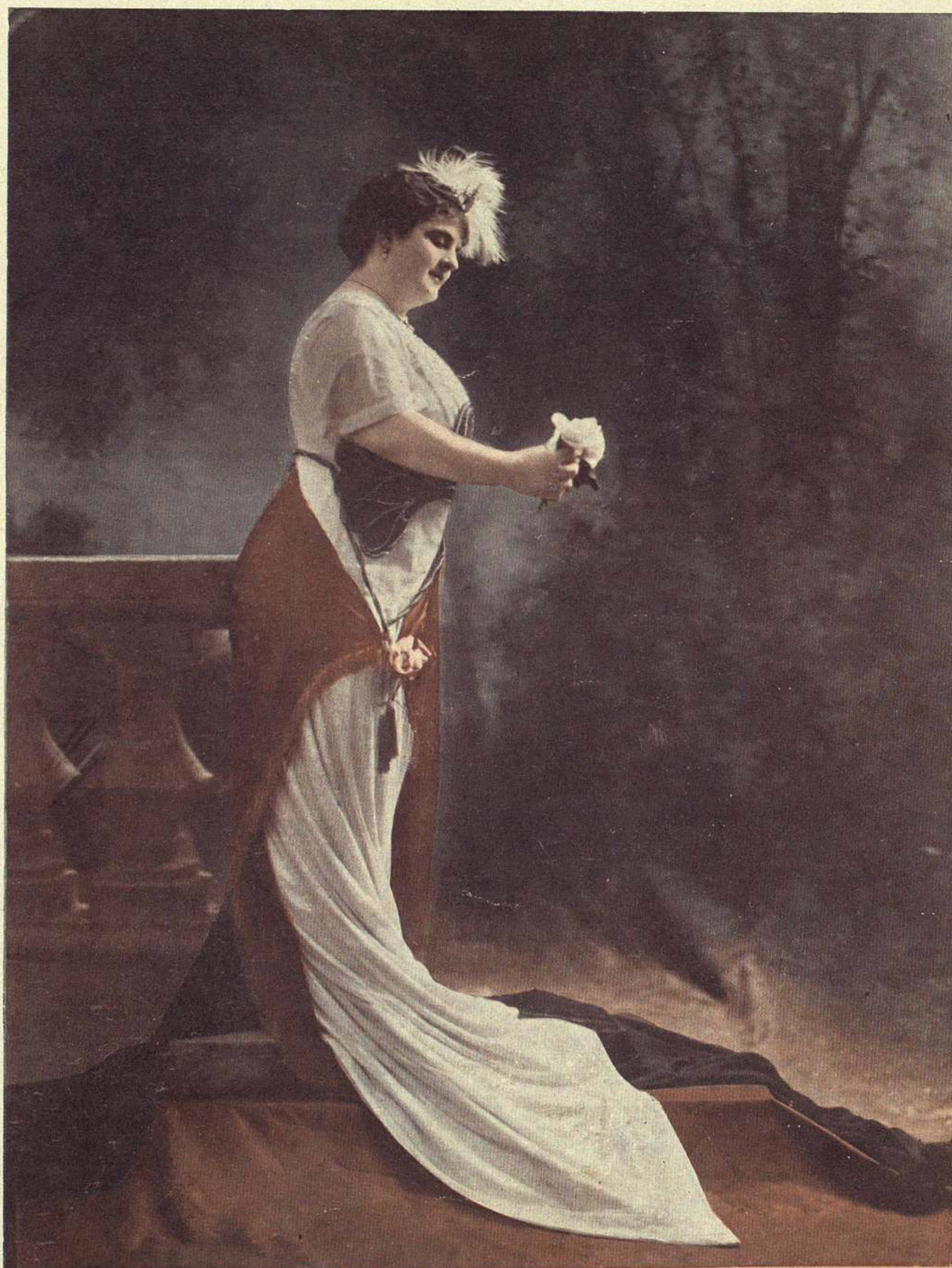


# LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA



BICROMIA DE "LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA"

SRA. DE RODRÍGUEZ

FOTOGRAFIA WITCOMB

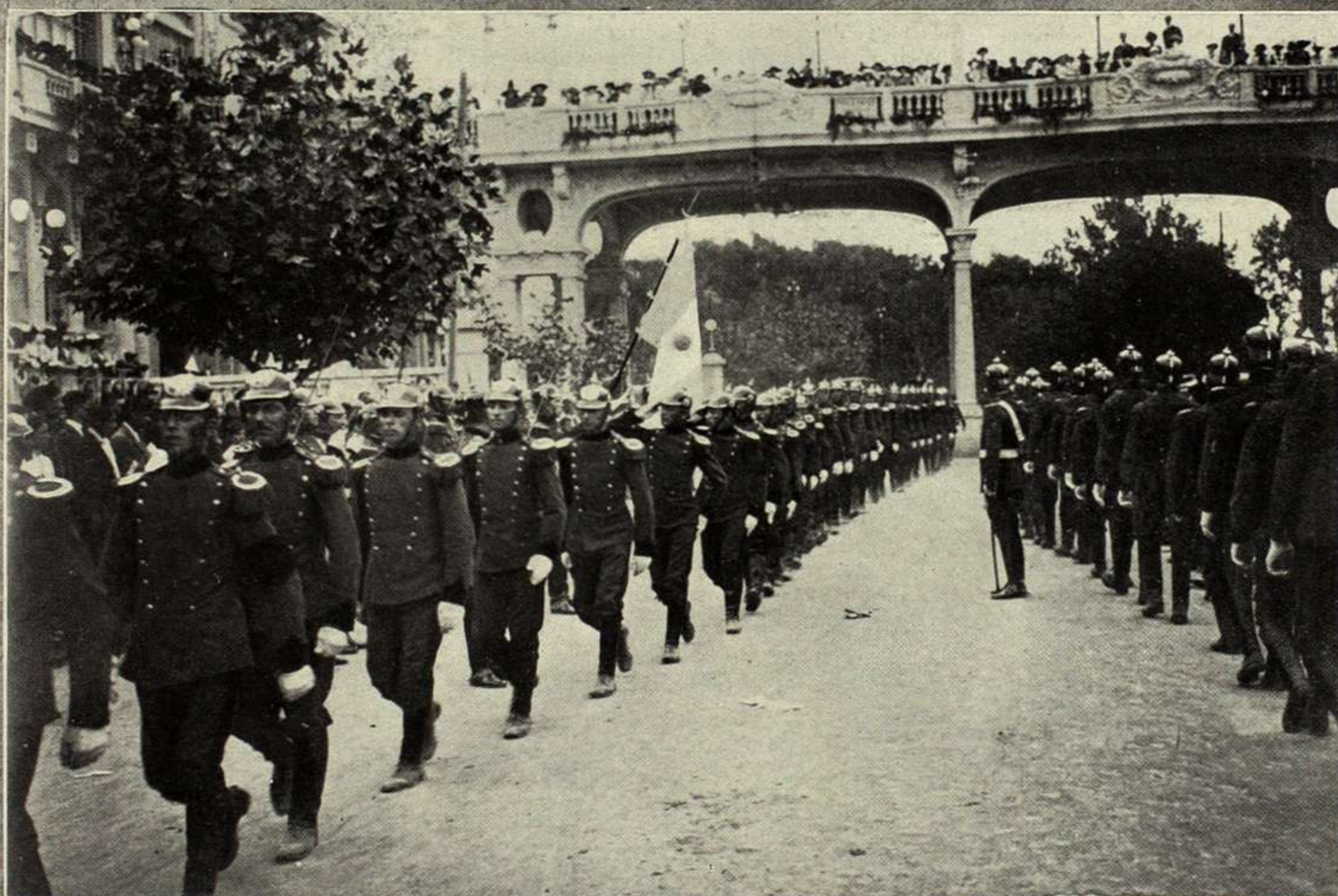
# LA ILUSTRACIÓN SUD AMERICANA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

AÑO XXI.—NÚM. 487

BUENOS AIRES, 15 DE ABRIL DE 1913

DIRECTOR - PROPIETARIO  
MIGUEL A. PICHOT



DESFILE DEL 1º DE INGENIEROS EN EL TIGRE ANTE LA BANDERA.— COMISIÓN DE DAMAS QUE HIZO ENTREGA DE ELLA

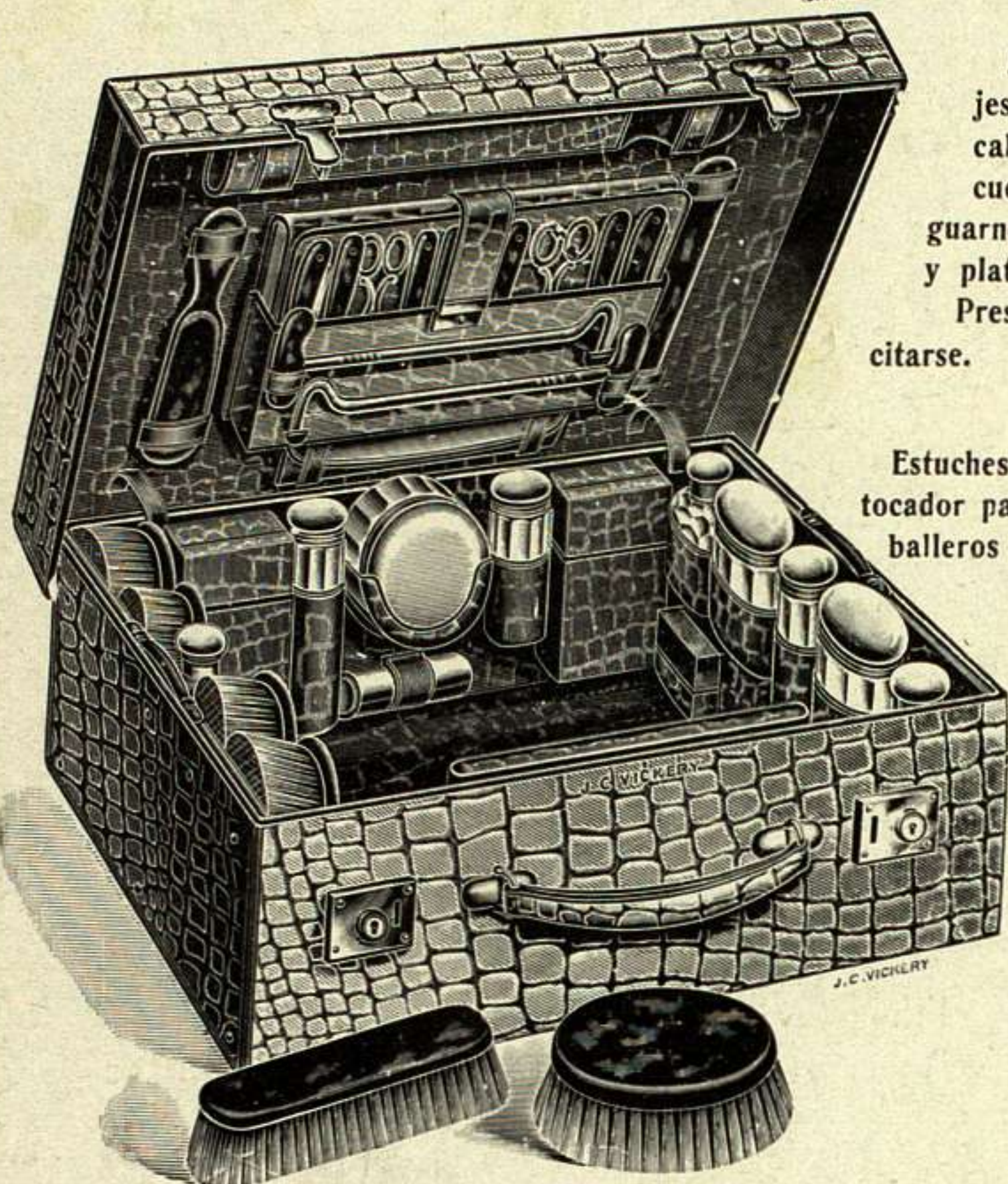
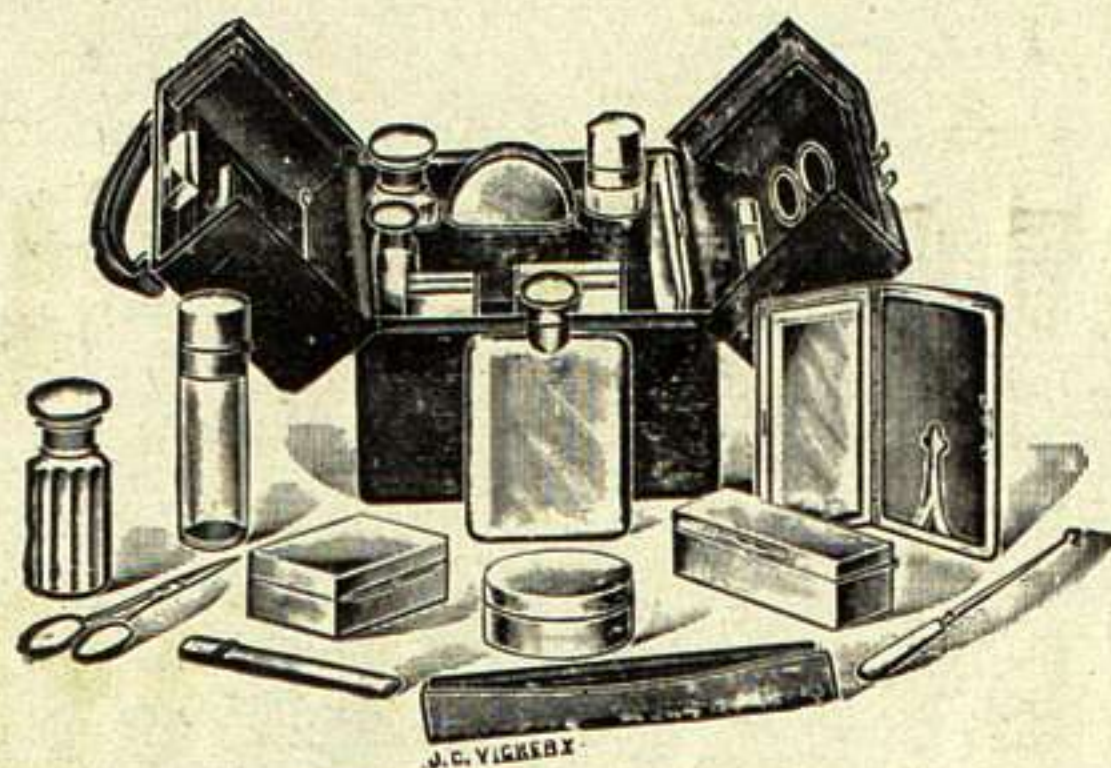
# J. C. VICKERY

Joyero y fabricante de platería y cajas para vestidos y objetos de tocador. Proveedor de S. S. Majestades,  
179, 181, 183, REGENT ST.,  
LONDRES, W., INGLATERRA.

## SACOS DE VIAJE MINIATURAS PARA EL AUTOMÓVIL

R. 2855.—Objetos de plata de ley,  
\$ 145; ó de plata dorada, \$ 165.  
Otros modelos de estos sacos tan  
útiles desde \$ 60 hasta \$ 600.

Catálogo preciosamente ilustrado  
de lindas Novedades, franco de  
porte al solicitarse.



Maletas para tra-  
jes de caballeros de  
calidad superior en  
cuero de cocodrilo,  
guarnecidas con carey  
y plata maciza.  
Presupuestos al soli-  
citarse.

Estuches y neceseres de  
tocador para señoras y ca-  
balleros en todos precios  
desde \$ 25  
á \$ 1000.

JOYERIA  
en Oro,  
en Plata  
y Esmalte.  
Artículos de  
cuero y de  
marfil,  
etc., etc.

## PINILLOS, IZQUIERDO & C<sup>IA</sup>.

CADIZ

SERVICIO REGULAR MENSUAL ENTRE ESPAÑA Y EL RIO DE LA PLATA

Lujosos y confortables camarotes para pasajeros.  
Salón para fumar, Salón de Música, Bar, Peluquería, etc.

PROXIMA SALIDA

### INFANTA ISABEL

EL 15 DE ABRIL 1913

Agentes para el Rio de la Plata:

### Gonzalo Saenz & Cía.

MAIPÚ 33 — Buenos Aires

Agentes en todas las sucursales del Banco Español del Río de la Plata

## Magnesia Calcinada de Henry

Para Cardialgia, Dolores de Cabeza, Gota, Bilis, Acidez del Estómago, tómese la

### MAGNESIA CALCINADA DE HENRY

Libre de todo GUSTO. OLORES ASPEREZA al PALADAR

ADULTOS.—Un aperitivo seguro para las constituciones más delicadas.  
CRIATURAS.—Puede administrarse á criaturas de la más tierna edad. La ad-  
ción de una pequeña cantidad de Magnesia previene á que la leche se vuelva ágría  
en el estómago.

CASA ESTABLECIDA EN 1772

### MAGNESIA CALCINADA DE HENRY

se prepara con cuidado escrupuloso y la mayor PUREZA QUIMICA

Precio: \$ 2.25 m/n. el Frasco

ÚNICOS FABRICANTES

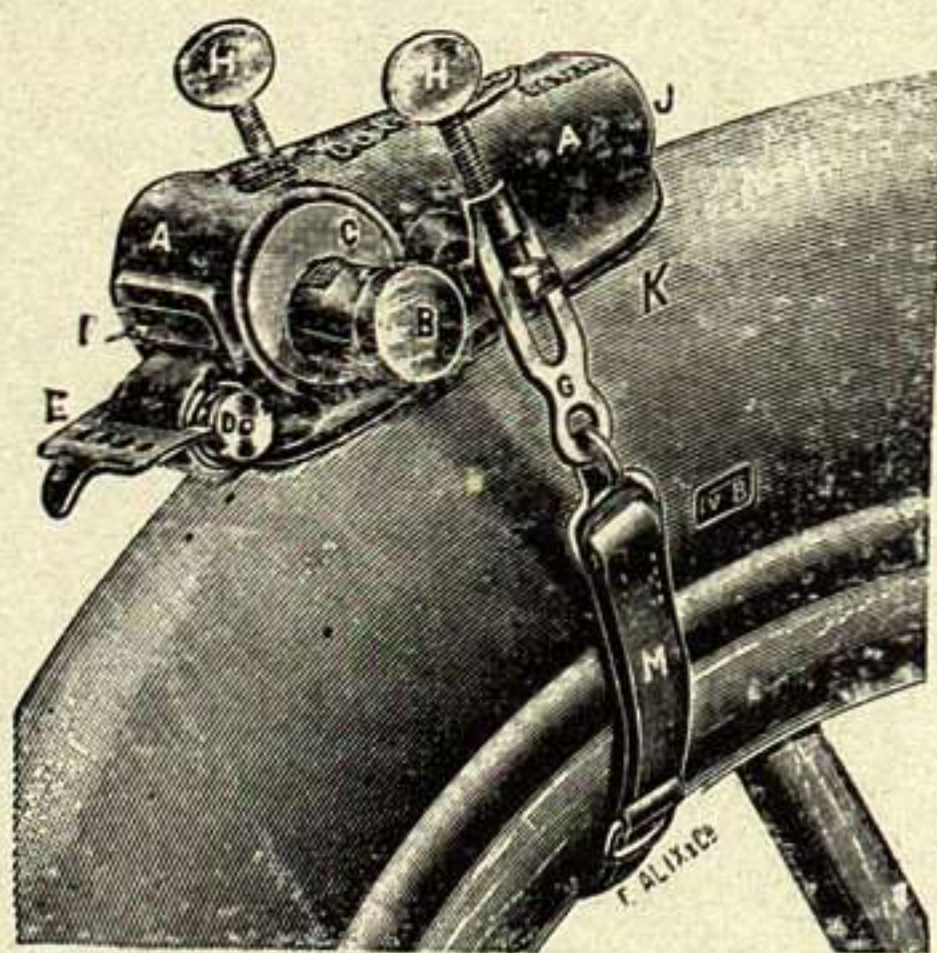
### THOMAS & WILLIAM HENRY

11 EAST STREET, MANCHESTER

Cada botella está provista con un Sello, llevando nuestro nombre, lo que constituye una garantía de su Puresa.

### MAGNESIA CALCINADA DE HENRY

puede obtenerse de los principales Droguistas del Reino Unido y del Extranjero



## Lo que se dice del aparato vulcanizador automático

### “VULCANS”

Sistema Maurice Bouchet

Patentado en la República Argentina

Señores: CONA & OTTINO — Ciudad.

Buenos Aires, 17 Marzo 1913.

Muy Señores Mios: Habiendo adquirido un aparato «VULCANS» no puede menos que felicitarlos de ello; por sus resultados óptimos y por la sencillez y facilidad de su manejo (aún para personas inexpertas) todo lo cual, unido á la gran economía que reporta, lo hace imprescindible á los dueños de automóvil. Reciban con esta el testimonio de satisfacción de S. S. S.

Firmado: Juan Campomar, Alsina 930.—Ciudad.

Señores: CONA & OTTINO — Ciudad.

Buenos Aires, 17 Marzo 1913.

Muy Señores Mios: Con suma satisfacción voy á complacer á Vds. con el pedido que me hacen de dar mi opinión sobre el aparato «VULCANS». Los resultados que he obtenido son inmejorables. La economía que me ha proporcionado es notable, unido esto, á un perfecto trabajo del aparato. Por su manejo sencillo y práctico, se hace indispensable á todo dueño de automóvil. Saluda á Vds. atte.

Firmado: Ramón Santamarina, Chile 2206.—Ciudad.

UNICOS CONCESIONARIOS:

## CONA & OTTINO

9 á 11 a. m. — Escritorio — 3 á 6 p. m. — Unión Telefónica 5467, Libertad

Carlos Pellegrini 53 - Buenos Aires

Pedir prospectos y catálogos

Señores: CONA & OTTINO — Ciudad.

Buenos Aires, 18 Marzo 1913.

Muy Señores Mios: Me es grato manifestar á Vds. que el aparato vulcanizador automático «VULCANS» es de fácil manejo y de resultados inmejorables; pueden estar satisfechos de ser los concesionarios de esa maravilla. Saluda á Vds. muy atte.

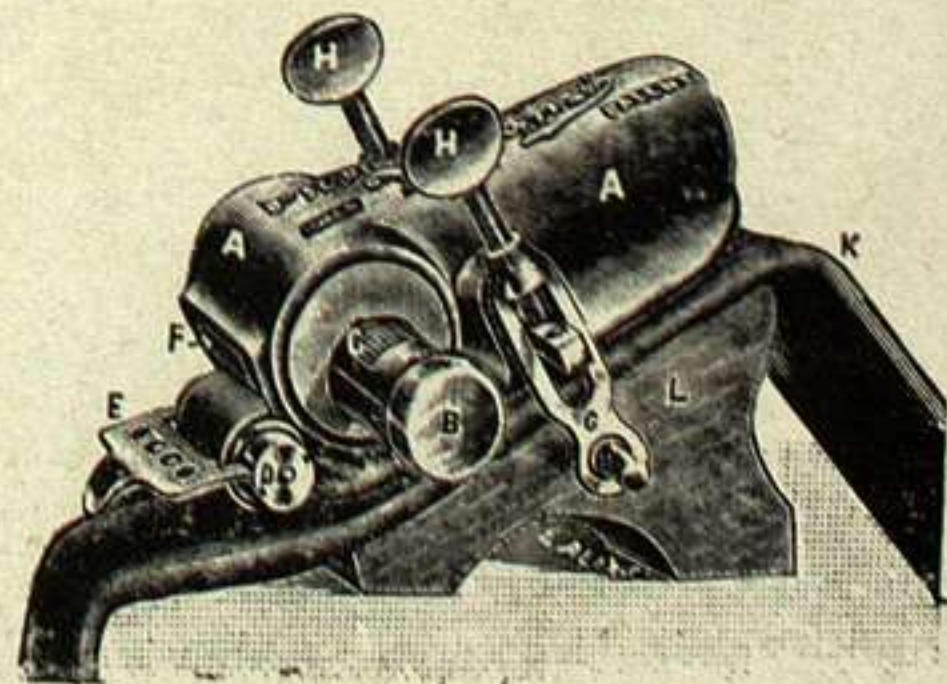
Firmado: Antonio Fernandez, Cangallo 466.—Ciudad.

Señores: CONA & OTTINO — Buenos Aires.

Bahía Blanca, 18 Marzo 1913.

Muy Señores Mios: Tengo el agrado de acusar recibo á su muy atenta del 15 del corriente, y con respecto á la pregunta, de que si me da resultados satisfactorios su aparato vulcanizador «VULCANS», debo de manifestarles, de que conceptuo la tal maquina, como uno de los accesorios más necesarios y útiles en un automóvil: pues uniendo la sencillez de su manejo á lo irreprochable de la operación, creo que hoy es imposible encontrar otro aparato más práctico que el ya acreditado «VULCANS». Sin otra causa por el momento á que hacer mención, tiene el agrado de saludarlos su atto. y S. S.

Firmado: Alfredo Fernandez, O'Higgins 257.—Bahía Blanca.



## LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

: : DIRECCIÓN y ADMINISTRACIÓN : :  
Buenos Aires: Sarmiento 657 (antes Cuyo)

REVISTA ILUSTRADA DE LAS  
REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

Teléfonos:  
Unión 1367. Avenida—Cooperativa 4058, Central  
Castilla Correo N.º 6012  
Dirección Telegráfica: "ILUSTRACIÓN"

AÑO XXI BUENOS AIRES, 15 DE ABRIL DE 1913 N.º 487

## INTER-NOS

**Maipú** Hace cerca de un siglo—95 años—que las legiones del Gran Capitán cobraron en el campo glorioso de Maipú, la sorpresa de Cancha Rayada. Todos los que han estudiado en los textos rudimentarios saben la forma en que se produjo el desastre. El camino de triunfos hasta entonces se oscurecía en la imaginación estudiantil por la derrota nocturna: veíase desfilar los escuadrones desconcertados y en la niebla del combate la férrea silueta de los héroes se ofrecía como trágico fantasma... Y cuando se llega

al capítulo en que el entusiasmo de los sumarios historiadores escolares comunica la revancha de Maipú, una respiración fuerte anunciaba el alivio de la clase. Maipú, tiene, pues, esa importancia y esa significación. En Maipú nació la libertad de Chile, y soldados argentinos al mando de San Martín llevaron al pueblo hermano el pregón de su independencia. Y en esa batalla fecunda en trascendentales hechos figuran los más altos próceres de las dos naciones: San Martín, O'Brien, Balcarce, Las Heras, Zapiola, Alvarado, Besa, Morla, Rivera, Ordóñez, Latorre... Crearon una nacionalidad, después de haber dejado, tras los Andes inmensos, el pueblo libre, originario de la idea libertadora.

Para ellos es el recuerdo, para ellos debiera ser el homenaje popular, así sea rememorándolos. Pero, los días son de violento trabajo, de ocupaciones comunes y los que fueron héroes entre héroes, los que libraron singulares combates, aquellos cuyas cabezas nutrieron el pensamiento de un mundo y cuyo valor y sacrificio fecundaron la vida de naciones, se pierden en una lejanía sin fin, se esfuman en lo hondo de aquel comienzo de siglo del que arrancamos y que ya nos parece cubierto por una distancia de milenios.

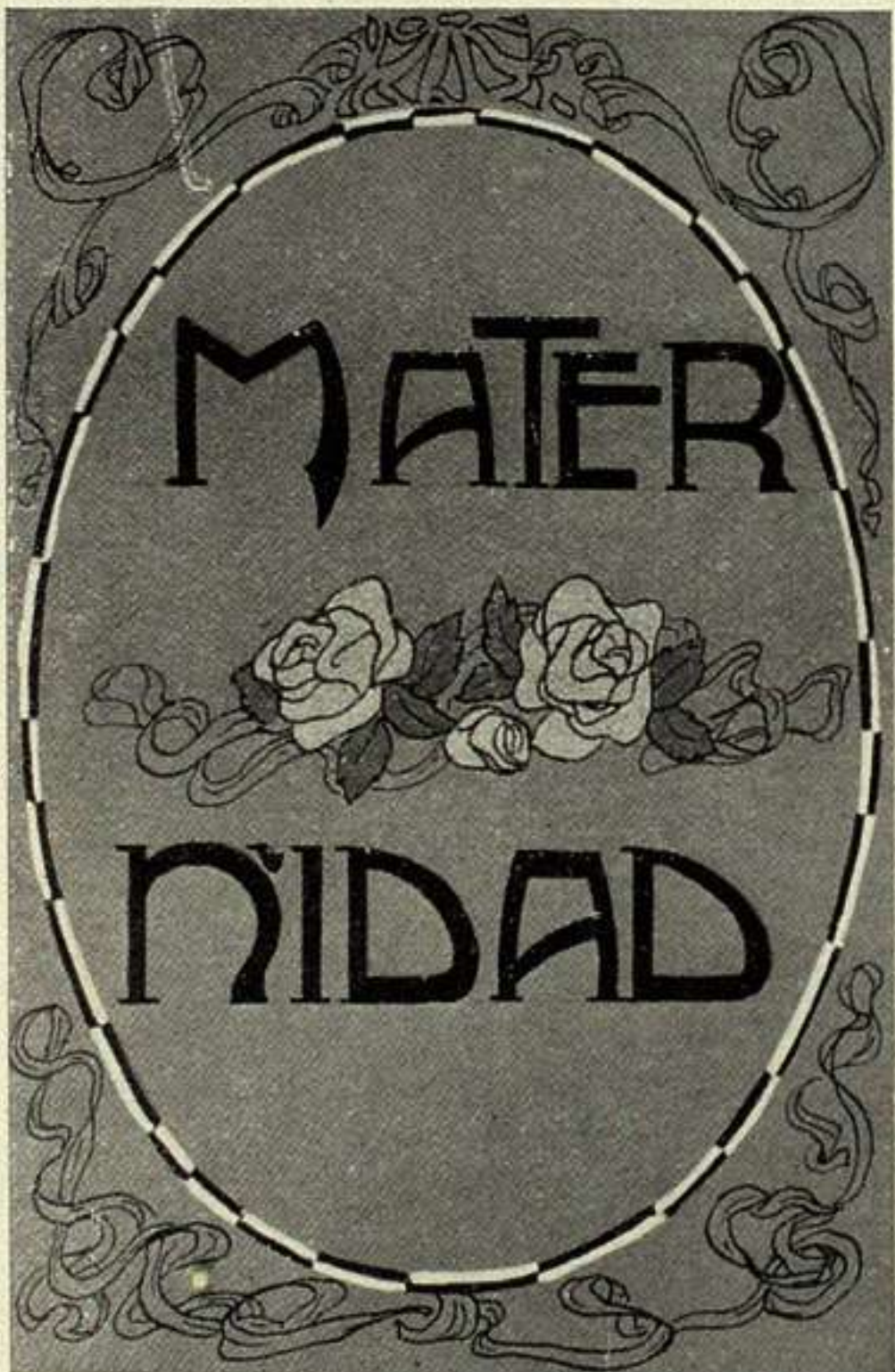
Y es un día que sobre todas las razones y todos los argumentos vincula á las dos repúblicas en la fusión de la sangre fraterna que corrió en ríos para que á su paso brotara el árbol magnífico de la libertad y de la civilización, á cuya sombra nos amparamos olvidando el viejo tronco...

\* \*

**Argentinos en Niza** En nuestro número pasado hablabamos de la «season» de invierno que da á Buenos Aires

un aspecto social incomparable. Pocos días después recibíamos una carta de una distinguidísima colaboradora nuestra en la que dice: «En este momento Monte Carlo que es por decirlo así, un barrio de Niza, está lleno de gente. Los trenes llegan llenos, repletos y dejan allí una muchedumbre compacta, que va de todas partes del mundo.

Reina allí una animación intensa, los tranvías son tomados por asalto y los carruajes y automóviles se cruzan sin cesar en las calles. En el Quai de la Condamine los paseantes admiran el puerto, donde se ven yachts de todas nacionalidades y las pequeñas embarcaciones á vapor, á petróleo, á remos, se cruzan



Por entre montes de fragosas cumbres,  
Junto á barrancos de pendientes ásperas,  
Sobre llanuras de agrietados surcos  
Y sobre yermos de aridez ingrata;  
Haciendo retemblar los terraplenes  
Al brusco empuje de la marcha rápida;  
Desparramando ráfagas humosas—  
Grímpolas negras que el azul manchaban,—  
El tren corría con soberbio impulso  
A través de la tierra americana.

Era una tarde de las Indias,  
Adormecida y cálida.  
De los campos venía  
El soplo suave de la brisa mansa,  
Cargada de perfumes  
Repleta de fragancias,  
Que en el rostro sudoso  
Una caricia, al resbalar, dejaban.

Iba en el coche, enfrente de mi asiento,  
Una arrogante dama,  
Hermosa y noble, recatada y grave,  
De negros ojos y de formas amplias.  
Bajo las sedas del vestido airoso

Que á su cuerpo de diosa se ajustaba,  
Latía el seno, mórbido y robusto,  
Al lento ritmo de la sangre sana.  
Me cautivó su singular belleza.  
¡Tal vez al yo mirarla,  
El rapaz tiranuelo,  
Templando el arco, requirió su aljaba!

Al lado de la joven  
Dormía un niño de carita pálida,  
Que parecía un ángel  
Entre los pliegues de las ropas blancas.  
Despertando á una brusca sacudida  
Del rauda tren, que aceleró su marcha,  
Rompió á llorar. La joven  
Le tomó en brazos, enjugó sus lágrimas,  
Le llamó ¡hijo!, le besó en la frente,  
Apartóle los rizos de la cara,  
Y sacando su pecho—  
Fuente perenne, inagotable y santa,  
Dióle á gustar el néctar de la vida,  
Sangre de sus entrañas.

¿Qué ignorado sentir conmovió entonces  
Con poderosa vibración mi alma?  
Aquel cuerpo, que, acaso,  
Por sus contornos de esbeltez gallarda,  
Excitaba la fiebre del deseo,  
Era excelso santuario, que encerraba  
El alimento que nutría al hijo  
Y el amor grande de la madre casta.  
¡Hay algo más angusto  
Que esa hermosura que relumbra y pasa,  
Rosa de un día, luna de una noche,  
Belleza estéril, majestad de estatua!  
¡Hay algo más sublime!  
¡Nos habla más al corazón y al alma,  
Que el seno intacto de la virgen pura,  
El pecho fértil de la madre santa!

Para adormir al niño  
La joven le mecía y le cantaba.  
Era su voz remisa,  
Dulce y pastosa, maternal y blanda,  
Y el ritmo de su canto era esa música  
Con que las madres á sus hijos hablan:  
Una canción monótona y antigua  
De arrullo lento y melodía grata.  
Salía de sus labios poco á poco,

Como la fuente que en la roca mana,  
Con suavidad de halago y de caricia,  
Más amorosa que el rumor del agua.  
A su cadencia, se dormía el niño  
En el regazo, con sonrisa plácida,  
Como si en sueños viese  
Que le cubría el Ángel de la Guarda.  
¡Qué hermoso estaba el niño! Contemplándole  
La madre se extasiaba,  
Y fué á posar sus labios dulcemente  
En la tierna carita sonrosada...

Entonces parecióme que la brisa  
Traía besos envueltos en sus ráfagas,  
Que un maternal mensaje  
Venía á mí, de las regiones altas,  
Y un tropel de recuerdos—  
Como impalpables mariposas blancas—  
Llegó hasta mí, y en torno de mi frente  
Tendió su palio de flotantes alas.

Y á la fulgente luz del pensamiento,  
Que penetró en ignotas lontananzas,  
Me pareció la vida más hermosa,  
La corona del triunfo más cercana,  
El amor más fecundo,  
Más aromosas las errantes auras,  
Más rebotante de salud el cuerpo,  
Más empapada de ilusión el alma.  
Paró el tren. La estación de mi destino  
Aparecía triste y solitaria.  
Dije adiós á la triste viajera  
Y descendí al andén. Era ya entrada  
La noche, llena de misterio angusto.

Lanzó un silbido atronador la máquina,  
El piso retembló, crujó el herraje,  
Y el tren se puso lentamente en marcha,  
Trepidando las ruedas resonantes  
Al chocar broncas con las férreas placas.  
Y mientras se perdía en las tinieblas  
De la noche estival, y relumbraba  
El farol verde del vagón postrero,  
Cual encendida luna de esmeralda,  
Yo meditaba—con el alma toda  
Embebida en un mundo de esperanzas,—  
Pensando en aquel niño que dormía  
Y en aquella mujer que le arrullaba...

MIGUEL DE SAN ROMÁN.

en todas direcciones y de tiempo en tiempo un hidroaeroplano se eleva para hacer una cruzada por sobre las alturas de Monte Carlo.

Los magníficos jardines están llenos de paseantes que van á buscar la sombra y el fresco, lo que no se crea que es mucho decir, porque este mes de Marzo es aquí como entre nosotros el mes de Diciembre.

En las «terrazas» de los cafés no se encuentra una mesa desocupada y entre esa multitud, se oyen hablar todas las lenguas y se codea uno con todos los tipos del universo.

No hay nada más interesante para un observador, que recorrer las calles de Monte Carlo y de Mónaco, todo y sus espléndidos jardines, en un día de esta época del año.

Los argentinos que vienen á Niza, tienen todos la dificultad de elección de un punto maravillosamente hermoso, pero creo que á pesar de la belleza incomparable de todos los que la rodean, la mayor parte, sino todos, se quedan por Monte Carlo y Mónaco. Allí es donde generalmente se encuentra á los argentinos que vienen á Niza, y así hemos visto á la señora Luro de Mezquita, al señor Juan Magdaleno y su hija, á C. Bruyer, al capitán Plenzot, al señor J. Solá y señora, señor y señora C. Morel, Murao y señora, Shaw y fa-

milia y Spragon y á muchos otros.»

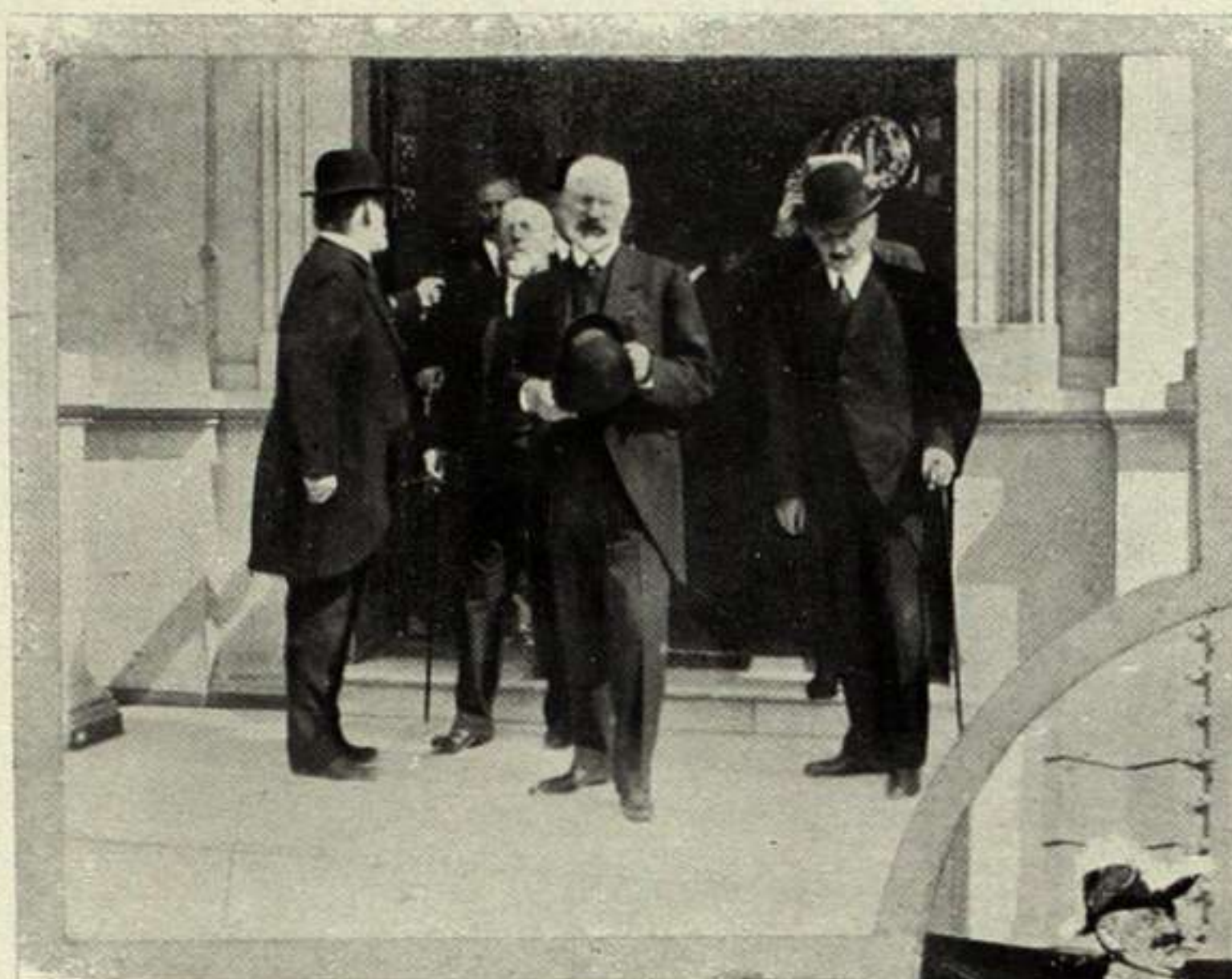
\*\*\*

**Exagerados** Nos aqueja un mal grave mal que está de actualidad, con motivo de varios sucesos. Es un doble mal. Cuando nos da por elogiar, hin- chamos hasta reventar; cuando, por el contrario, nos empeñamos en deprimir, pulverizamos. En todo así.

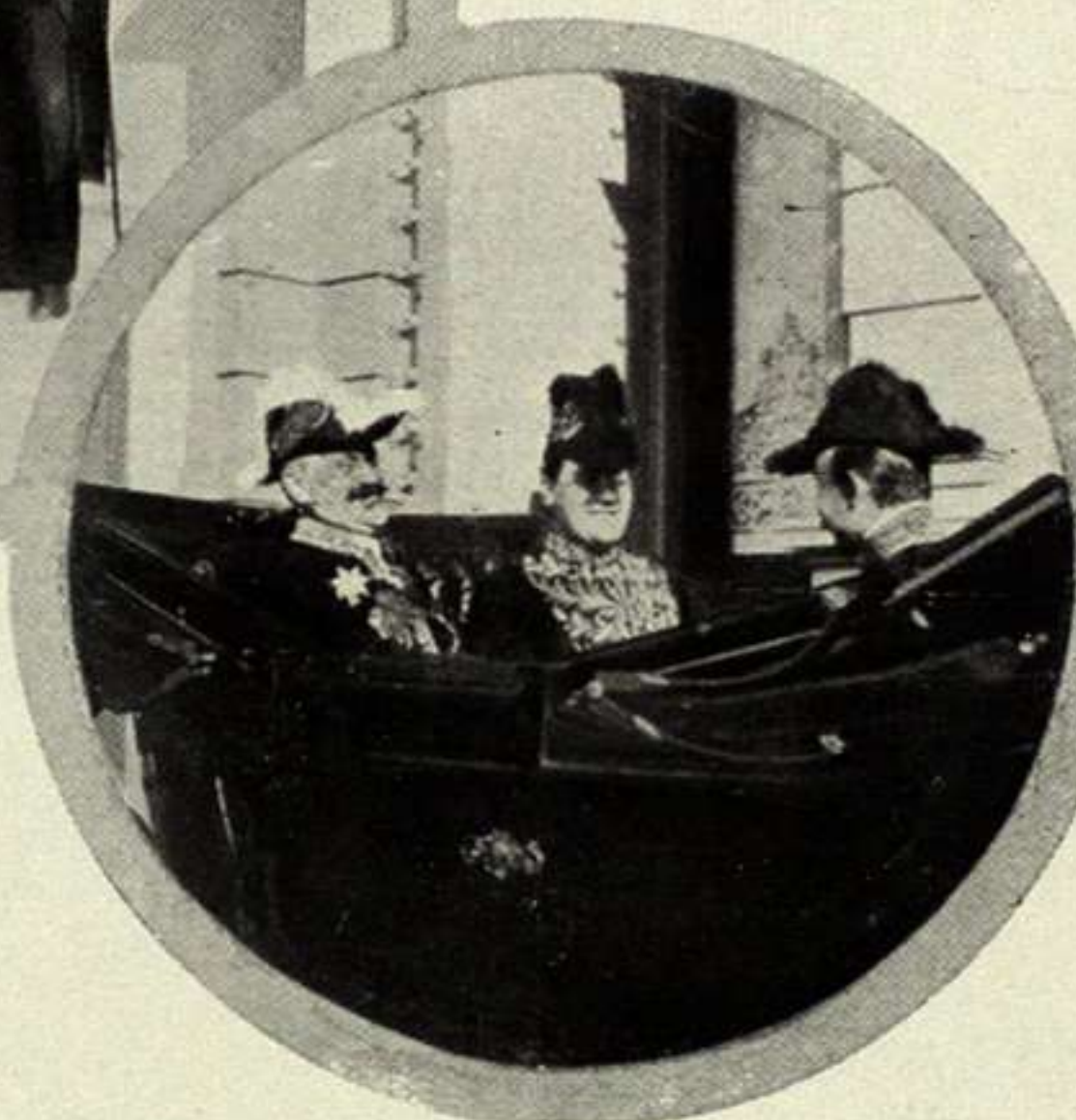
Para llamar genial á alguien, en nada se repara, y se aplica en abundancia el calificativo, como si los genios se dieran á porrillo. Parece que estuviéramos dotados de condiciones tan fuera de la corriente, que al volver de cada esquina tropezamos con un ser que nos anonada con la potencialidad de sus creaciones suprahumanas, con las luces de su cerebro privilegiado. Andamos en busca del genio para proporcionarnos la pueril satisfacción de manifestar que lo hemos descubierto, y desde entonces nos convertimos en su escudero, y hay que elogiarle haga lo que haga, y es fuerza cantarle públicamente, aunque en la intimidad se reconozca cuánto encierra de exageración lo que se pregona. Claro que es flaco servicio el que se presta á quien es señalado para maravillar á los demás, porque llega el día del desengaño y se descubre que todo ello es juego de compadres. Entonces, aun las condiciones que se posean, son puestas en duda.

El reverso de la medalla nos ofrece el regatear el mérito ajeno, el negarle sus excelencias, el hacerle el vacío. Pero, en ocasiones, no fina ello aquí, sino que hay que verter la hiel que contra de él se siente. Se tiene prevenido el arco para

herirle; no se desperdicia la coyuntura de brindarle el cáliz que regurgita de veneno. Vemos á veces acosar á una persona y echarle encima la jauría para que en ella se beba.



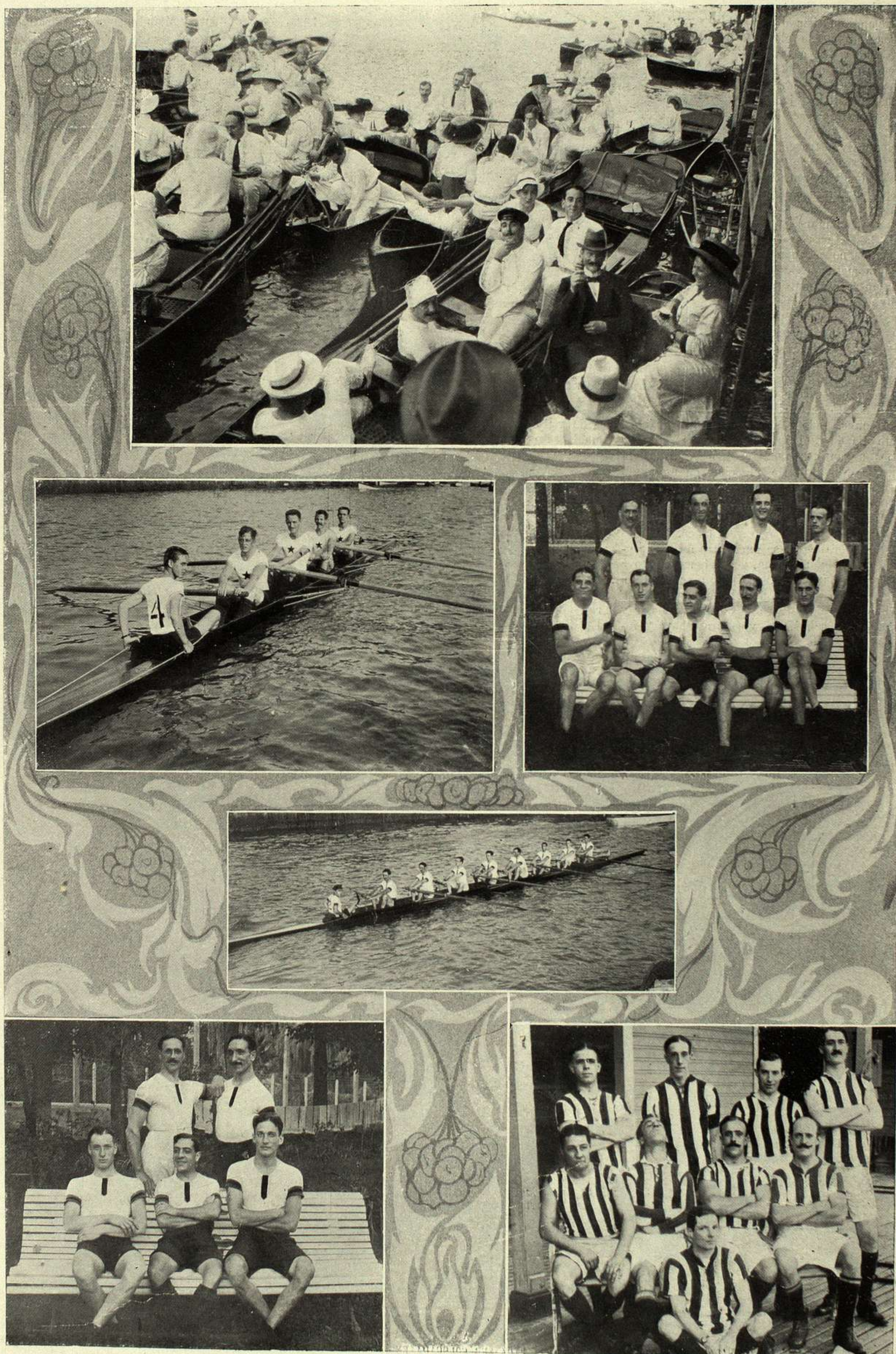
M. JULEMIER, MINISTRO DE FRANCIA EN SU VISITA AL HOSPITAL FRANCÉS



EL DISTINGUIDO DIPLOMÁTICO DESPUÉS DE PRESENTAR SUS CREDENCIALES



HOMENAJE Á LA MEMORIA DEL DOCTOR JOSÉ C. PAZ. — CONDUCCIÓN DE LA PLACA CONMEMORATIVA PARA SER COLOCADA EN EL «HALL» DE «LA PRENSA». — EL SEÑOR LÓPEZ GOMARA DIRECTOR DE «EL DIARIO ESPAÑOL», PRONUNCIANDO EL DISCURSO DE ENTREGA



REGATAS EN EL TIGRE. — VISTA DEL RÍO LUJÁN. — «TEUTONIA» GANADORES DEL PREMIO FERROCARRIL BUENOS AIRES ROSARIO. — «CANOTTIERI ITALIANI» GANADORES DEL PREMIO GOBERNADOR DE BUENOS AIRES, DEL PREMIO ROWING CLUB Y DEL PREMIO LA TRINSA. — «LA MARINA» GANADORES DEL PREMIO JOCKEY CLUB



LA CONCURRENCIA EN EL CONCIERTO DADO EN EL TIGRE-CLUB Y CON EL CUAL SE CERRÓ LA TEMPORADA

## EL OTOÑO

Ornada de guirnalda y graciosos festones, pasa opulenta con sus frutos ópimos, sus auroras carmesíes, sus noches de luna perfumadas y azules, la estación fausta de los estivos meses, de los blandos designios del cuerpo y del alma que sólo tienen fuerzas para amar!

¡Oh!, qué dulce es entonces, atravesando la campiña alfombrada de cerinto, de fragante ajedrea, buscar el secreto asilo de los bosques, soñar á la sombra de los árboles vestidos de gala, cual si asistiesen á las sagradas nupcias de la tierra y el sol, refrescar la sangre ardiente en el raudal cristalino,—sentir, oreándonos la sien, el sahumero de la brisa impregnada en el olor montaraz de las mirtáceas, las tuberosas, las bromelias, agreste effluvio cuyo origen se ignora, y que parece la agitación producida en el aire por el abanico de plumas de leves odaliscas, que derramasen sobre nosotros al opio blando de su voluptuosidad, para darnos dormidos sus caricias celestes!

El viñador ve amarillar los pámpanos en las cepas maduras; pierden los valles su corona; un hálito de viento, frío, penetrante, contiene la fermentación de la savia en los troncos robustos, cual si les hubiese llevado las confidencias de la muerte.

Caen las hojas descoloridas y mustias. Remolinean con estridente roce sobre el musgo en caprichosa confusión, en fantásticos giros, al impulso del cierzo que las revuelve, las arrastra, las desmenuza, las dispersa.

La acacia simbólica de arracimadas flores, la bíblica palmera, el tamarindo indiano, el sicomoro oriundo de la griega Chipre, el pálido olivo antiguamente consagrado á Minerva, el umbroso árbol de que Aleides tejiera su corona, el laurel de Pafos, la magnolia espléndida de América, el ombú solitario de la pampa argentina, guarida hospitalaria al indio errante, todos esos hijos lozanos del desierto y las selvas, estremecidos se despojan de sus frescos adornos. Otro tanto acontece con las plantas

endebles, semejantes á la doncella tímida que, después de una fiesta en que se desencontrara con su novio, esparce desconsolada en derredor de su lecho las cintas y las rosas marchitas al calor del seno palpitante.

No todos los árboles, empero, pierden su verdor, languideciendo al sentir la ausencia del ambiente estival tan plácido á la gárrula hojarasca... Algunos vienen de climas rigurosos, son fuertes y severos. Resignados soportan el alejamiento del astro que destella el día de su frente, y parece como los tamariscos, las sabinas, los enebros, y especialmente los cipreses de que se coronaba el monte Ida, vivir en perpétua plegaria, envueltos en su ramaje sombrío.

Triste está el prado, triste está la colina. Mirad al cielo; en vano buscaréis en la región olímpica el esplendor magnífico, las fulgurantes ráfagas que os deslumban en las alboradas del estío. No hay en el horizonte ni estallidos de volcanes, ni oleadas de topacio, ni montañas flamígeras. Son menos vivos los matices, los tornasoles de las nubes livianas. La luz y los colores dilúyense armoniosamente en el éter produciendo sonrosados celajes que van desmayando hasta perderse en una tenuidad vaporosa: así expiran los dorados ensueños de la juventud; así el pensamiento, después de haber iluminado las verdes cumbres de la vida, siente debilitarse sus fuerzas hasta desvanecerse en el océano sin riberas de la inmensidad.

¡Oíd! ha cesado el rumor de los campos; no canta en la espesura la cigarra, ni zumba el grillo en los trigales. De vez en cuando se escuchan sólo los mugidos prolongados de las vacas bravías, llamando á sus terneros, el balido de los corderillos friolentos, el cencerro de las cabras ramoneando en las cañadas, el humilde cantueso y los sauces amargos, la voz de algún pastor solitario que más que canta se lamenta, y al caer la tarde, allá á lo lejos, el tañido de la campana de la ermita, que según la expresión del grande y taciturno bardo de Florencia «parece llorar al día que se muere».

¡Qué inefable tristeza! ¡Es la dulce hora de la oración y del recuerdo!...

¡Oh, tú cuya alma sistemática y doliente se armoniza con esa serenidad religiosa, con esa melancolía sublime, ven, y desde la cima de nuestra montaña desolada, saludemos juntos al Otoño—el otoño que ha hecho enmudecer demasiado pronto en tus vergeles el coro alado de los tiernos amores. Así reverderean aquellos para tí brindándote de nuevo sombras y frescura; así vuelvas á deleitarte un día al canto alegre de las aves amantes en los matorrales floridos, y se te vea otra vez vestida de blanco, recogiendo entre el césped violetas y campanillas silvestres, para coronar tus cabellos más negros que mis penas.

Enjuga, enjuga tus lágrimas por no causar envidia al ángel del dolor.

Las lámparas de tus altares están llenas todavía de óleo perfumado; una mirada de tus ojos bastaría á encenderlas, y tú puedes ser aún la sacerdotisa inspirada de un culto misterioso y divino.

En cuanto á mí, he dado ya mi último adiós á la juventud y á la esperanza. Jamás retornarán las ramas, entre las cuales abracé las castas visiones de la felicidad.

Ya no hay misterios en la selva callada que transito; ya no hay imágenes flotantes, ni voces incógnitas haciendo al oído tiernas promesas que hoy ni comprender sabría el corazón.

En cambio penetra allí más luz, más directamente pueden mis pensamientos remontar hasta el cielo, en donde tengo una cita inmortal!...

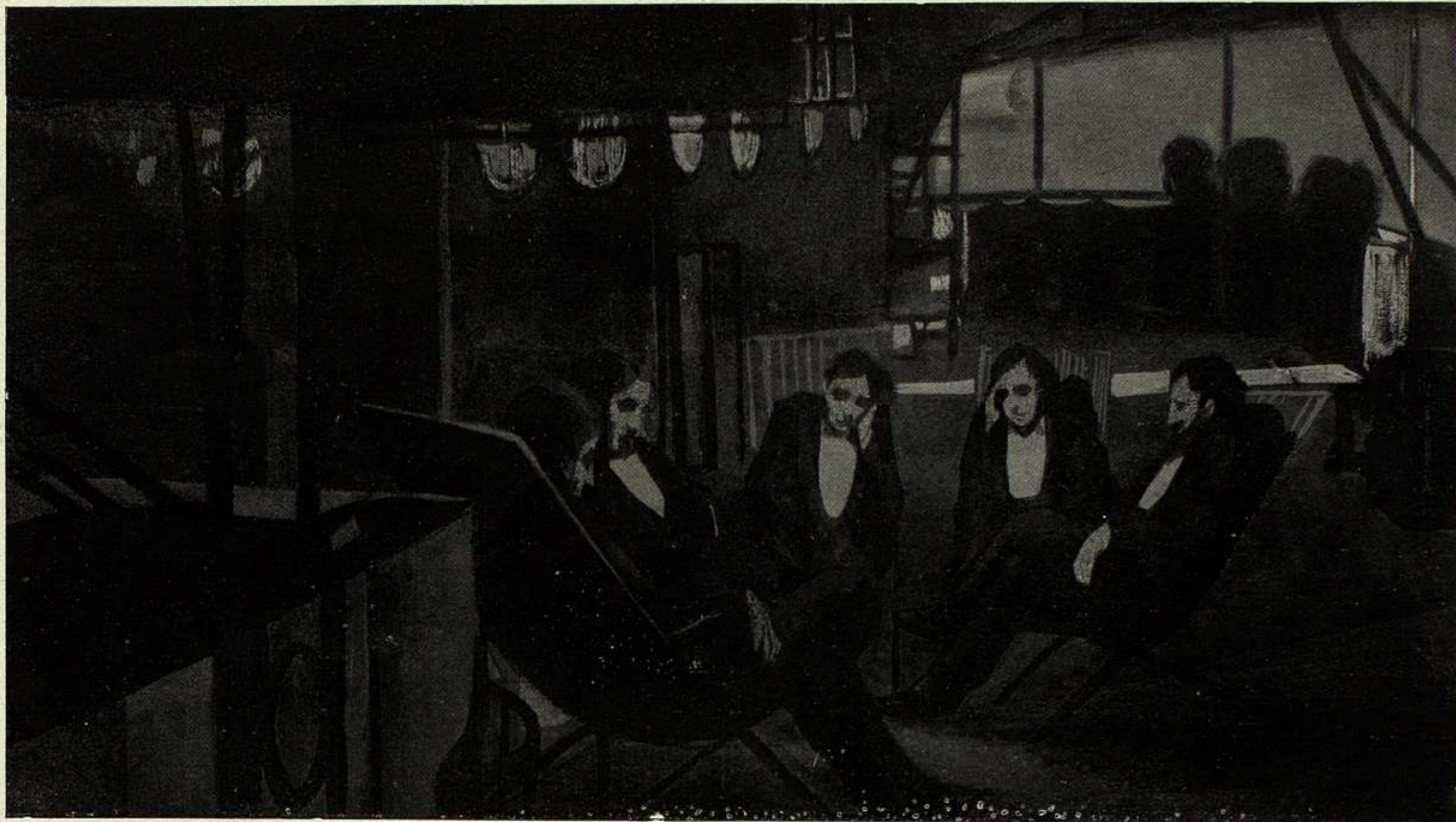
En otro tiempo hubiera escrito en verso esta alegría; pero ¡ay! mi lira está cubierta de crespón y ha enmudecido para siempre!

CARLOS GUIDO Y SPANO.

**Si les gusta un oporto más dulce que EMBAIXADOR prueben LÁGRIMA (marca ROSA)**

Importadores: DA COSTA y COTELLO

## VIENDO LA VIDA



### ELLOS Á BORDO

Era una noche de Otoño. El viento peinaba las olas. Sobre la cubierta del pequeño «Río de la Plata» y de aquel grupo de amigos íntimos que regresaban de una fiesta nupcial, se oían arpegios de violoncello y voces nubladas por el champaña. Los cuatro ó cinco, vestidos de frac, empezaron á languidecer y el sueño los inmovilizó bajo el pequeño foco de luz que echaba sobre ellos una gasa fosforescente.

Sólo Paco velaba. Enfermo y triste no sabía como había podido llegar á aquel Otoño. Buen Otoño era aquel para su alma fatigada, que adquiría de las cosas el sentido más íntimo y más amoroso, que iba haciéndose para el equilibrio perfecto de los fuertes. De pronto Iniguez se despertó y despertó á Mellado y á Greves. Toda la visión de ellos se fué sobre la boda de Guillermo que había resultado llena de magnificencia y de esplendor. Lástima que perdían un amigo, casi un hermano, para las andanzas de costumbre. Mellado contó chistes agresivos. Iniguez sacó del bolsillo un apunte del natural de una vieja cursi que iba en el cortejo. Greves abominó de la mujer con toda su alma, citando á apologistas y retando á Paco el solterón á justar con sus dictérios en aquella liza de abominaciones. Por fin Paco se levantó y con el sombrero de copa en la mano dijo:

—Careceis de autoridad en materias delicadas que exigen sensatez y templanza. ¿Por qué concedéis opinión á desequilibrados, degenerados, reblandecidos y desmoralizados varones? Rousseau, Napoleón, Chamfort y Byron, son cuatro bellas humanas bestias que hacen una cuadriga incomparable y briosa. Rousseau fué un perseguidor acérrimo de sí mismo y aún así había sido feliz con madama Warens. Napoleón insigne general de los ejércitos franceses resultó desertor en lides caballerescas y salió vencido por una austriaca vengativa. Chamfort vivió protegido por una compasiva

mujer y correspondió á los dones de felicidad y alegría que le otorgó con la injuria y la calumnia. Y Byron constituye el prototipo de la disolución y el desenfreno. En Londres coceó como un burro enfurecido á las hijas y esposas respetables de los lords. ¿Por qué—agregó, dirigiéndose á Iniguez—no me has citado á mí?

—¿A tí, tenorio empedernido, que no cesas de reventar corazones?

—Sí, á mí, que voy en favor vuestro pero con poderosas y nuevas argumentaciones. Rousseau y otros hablan mal de la mujer valiéndose de sus defectos. Yo voy á combatirla con sus mismas virtudes.

Continuó:

—Os voy á contar la historia de mi único amor, del amor suave que me autoriza más ó menos á deciros todo esto y que un perfume, maldito perfume de «Ixia», me ha hecho recordar en el baile de anoche. Tenía yo veinticinco años cuando tuve aquel suave amor. Eran dos hermanas y vivían con su madre viuda. Mi novia era la mayor. La pasión que creía sentir por ella me hizo precipitar el casamiento, á pesar de lo cual no pudo realizarse pues falleció en el incendio del bazar de Caridad en París. ¡El peso que me quité de encima! Seguí visitando la casa y una tarde de Difuntos, al volver del Cementerio de dejarla unas flores, en compañía de la madre y de la hermana, descubrí que ésta se había enamorado de mí. Primero no di importancia al hecho, luego lo tomé como un pasatiempo y al comprender que no debía engañarla, me faltó valor para quitarla sus ilusiones. Me dejé querer. Me gustaban sus labios, sus ojos, su cuerpo magnífico. Poco á poco me fuí aburriendo de ella. Ella, en cambio, cada vez era más buena para mí. Al fin logró enamorarme con amor absoluto, absorbente, inmenso de alma á alma y de corazón á corazón. Era un amor de piedad, de caridad. Ella tenía para conmigo recato, discreción, perfecta ecuanimidad, mucha dul-

zura y ternura, una lealtad inquebrantable de obra, de palabra y de pensamiento; limpieza, aseo, conocimientos domésticos, mil y mil cosas que eran el ideal. ¡Oh, el carácter de ella, qué alto carácter de santidad y de tristeza!

Los amigos escuchaban conmovidos y aterrorizados ante el que juzgaban apóstata del celibato. Parecían creer ya en el hogar y en la mujer.

Paco confesó todavía:

—Y sin embargo finí un viaje, y hui...

Mellado le interrumpió:

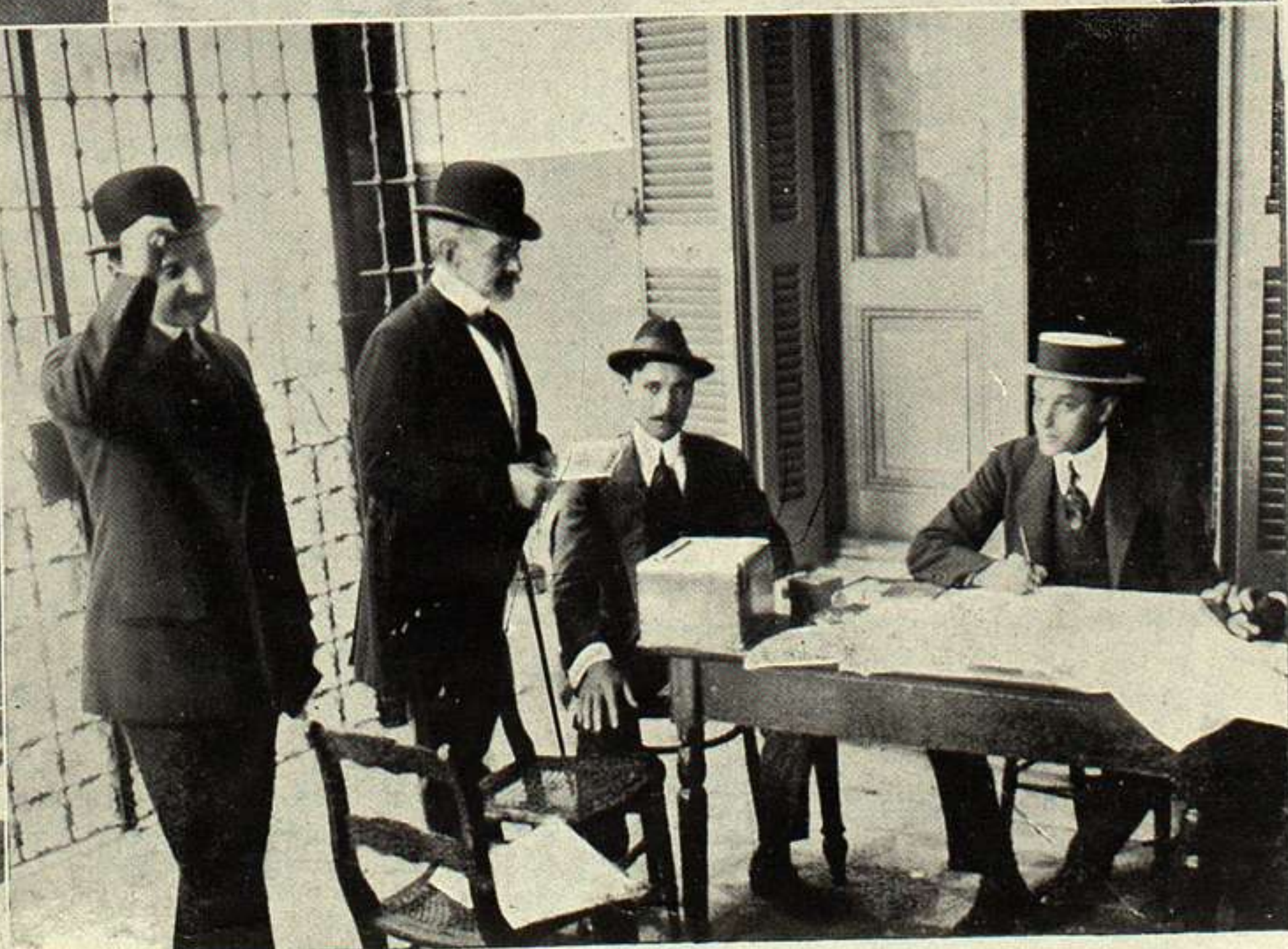
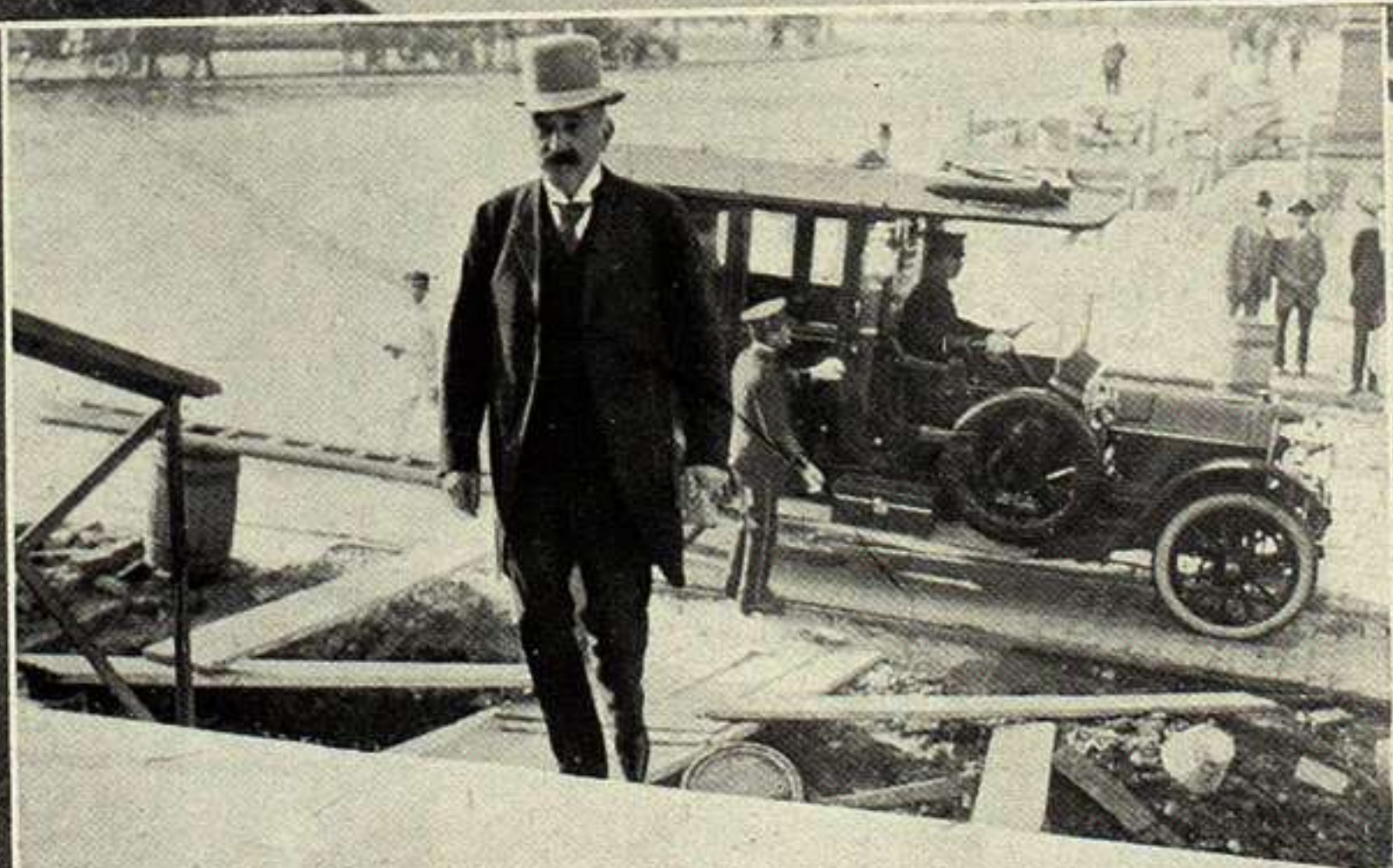
—¿Cómo es eso? No entiendo.

—Pues muy sencillo. Hui porque me molestaba á todas horas semejante perfección. (No creais que esto sólo me pasa á mí. Esto suele suceder á casi todos los mortales). Así se lo dije á ella. No me creyó. Trató de retenerme. Como era muy simpática y contaba con muchos afectos, sus relaciones íntimas ricas se prestaron á perseguirme intimándome á que volviera. Cada día que pasaba sufría yo más pensando en lo que después iba yo á sufrir con tan sin igual ventura, sin pecados y sin miserias preterido de mi bohemia para siempre. Apelé á otro recurso. Me inoculé un virus mortal cuyas resultas aún padezco para que ella me abandonara sabiéndome enfermo. Tampoco me dió resultado. Cometí un robo á ver si pasando por ladrón ella me olvidaba y el día mismo en que entré en la cárcel se suicidó.

—Todo por no casarte—concluyó Iniguez.—Tú eres un humorista, mejor dicho, eres el detractor más grande que tiene la mujer. Ahora resulta que hasta las sublimidades y grandezas que encontraste en ella te sirven para tirarla por el suelo. Ven aquí, hombre original, heraldo de filósofos, de pensadores y amadores. Eres maravilloso. ¡Abrazanos! Pobre Guillermo...

Cayó un chaparrón y tuvieron que echar á correr...

J. E. BARANDA ICAZA.



LAS ELECCIONES DEL 30 DE MARZO.—LA JUNTA ELECTORAL COMENZANDO EL ESCRUTINIO.—EL PRESIDENTE DE LA NACIÓN DOCTOR SÁENZ PEÑA ENTRANDO  
A VOTAR.—EL VICEPRESIDENTE DOCTOR DE LA PLAZA VOTANDO.—UNA MESA RECEPTORA



## SINGULARIDADES DE UNA MUCHACHA RUBIA

Macario iba silencioso, pegado al barandal de la escalera.

Cuando llegó a la habitación, el tío Francisco puso la candileja sobre una larga mesa de palo santo, y de pie, con las manos en los bolsillos, esperó.

Macario estaba callado, acariciándose la barba.

—¿Qué quiere usted?—le preguntó el tío.

—Venía á decirle adiós; me vuelvo á Cabo Verde.

—Buen viaje.

Y el tío Francisco, volviéndole las espaldas, fuese á redoblar con las uñas en los cristales de la ventana.

Macario permaneció inmóvil, dió dos pasos en la estancia, todo azorado, y se dispuso á salir.

—¿A dónde va usted, estúpido?—le gritó el tío.

—Me voy.

—¡Siéntese ahí!

Y el tío Francisco continuó, mientras daba grandes pasos por la habitación:

—¡Su amigo de usted es un canalla! ¡Almacén de quincalla! ¡No está mal! El señor es un hombre de bien. Estúpido, pero hombre de bien. Siéntese ahí, siéntese... Su amigo es un canalla! ¡Usted es un hombre de bien! ¡Fué usted á Cabo Verde! ¡Ya lo sé! ¡Lo pagó todo! ¡Es claro! ¡También lo sé! Mañana haga el favor de acudir á su pupitre, ahí abajo. Mande que le pongan asiento nuevo al sillón. Haga el favor de poner en las facturas Macario & Sobrino. Y cátese. ¡Cátese y qué sea feliz! Coja dinero. El señor necesita ropa blanca y muebles. Coja dinero. Y póngalo á mi cuenta. Su cama está ahí, hecha.

Macario, aturdido, radiante, con las lágrimas en los ojos, quería abrazarle.

—¡Bueno, bueno; adiós!

Macario iba á salir.

—¡Ah, burro! ¿Así se quiere ir de su casa?

Y, de un pequeño armario, trajo jalea, un cubilete de dulce, una botella vieja de Oporto y bizcochos.

—¡Coma!

Y sentándose junto á él, y volviendo á llamarle estúpido, dejó que una lágrima le corriese por los surcos de las mejillas.

De suerte que la boda fué decidida para de allí á un mes. Y Luisa comenzó á tratar de su ajuar.

Macario estaba entonces en la plenitud del amor y de la alegría.

Veía colmado el fin de su vida, se sentía feliz. Estaba casi siempre en casa de la novia, y un día, acompañándola á compras por las tiendas, quiso hacerle un humilde obsequio. La madre se quedó en casa de una modista, en un

entresuelo de la calle del Oro, y ellos habían bajado, alegremente, riendo, á una platería establecida en las tiendas de la misma casa.

El día era de invierno, claro, fino, frío, con un gran cielo azul turquí, profundo, luminoso, consolador.

—¡Qué bonito día!—dijo Macario.

Y con la novia del brazo, caminó un poco á la largo del paseo.

—Muy hermoso,—dijo ella.—Pero pueden vernos: los dos solos...

—¡Déjalo! Se va tan bien...

—No, no.

Y Luisa le arrastró blandamente hacia la tienda del platero. No había más que un dependiente, trigueño, de cabello hirsuto.

Macario le dijo:

—Quería ver sortijas.

—Con piedras,—dijo Luisa,—y que sean bonitas.

—Sí, con piedras,—dijo Macario.—Amatistas, granates. En fin, lo mejor.

Y entretanto, Luisa iba examinando los estuches forrados de terciopelo azul, donde relucían las gruesas pulseras cinceladas, los pendientes, los collares de camafeos, los anillos, las finas «alianzas» frágiles como el amor, y todo el reverbeo de la pesada orfebrería.

—Mira, Luisa, dijo Macario.

El dependiente había extendido, en la otra extremidad del mostrador, encima de la luna de la vitrina, una brillante cantidad de anillos de oro, de piedras, labrados, esmaltados; y Luisa, tomándolos y dejándolos con las puntas de los dedos, iba separándolos y diciendo:

—Es feo... Es pesado... Es ancho...

—Mira este,—le dijo Macario.

Era un anillo de perlititas.

—Es bonito,—dijo ella.—¡Es lindo!

—Deja ver si te sirve,—siguió Macario.

Y, cogiéndole la mano, colocó el anillo despacito, dulcemante, en el dedo; y ella reía, con sus blancos dientecillos finos, todos esmaltados.

—Es muy grande,—dijo Macario.—¡Qué lástima!

—Puede achicarse, si se quiere. Se deja á la medida. Mañana puede estar listo.

—Buena idea,—dijo Macario,—sí, señor. Porque es muy bonito. ¿Verdad? Las perlas muy iguales, muy claras. Muy bonito. ¿Y estos pendientes?—interrogó, yendo á la punta del mostrador, á otra vitrina.—¿Estos pendientes con una concha?



—Diez monedas,—dijo el dependiente.

Y, entretanto, Luisa continuaba examinando los anillos, probándose los en todos los dedos, revolviendo aquella delicada vitrina, deslumbrante y preciosa.

Pero de repente, el platero se puso muy pálido, y se fijó en Luisa, pasándose distraídamente la mano por la cara.

—Bueno,—dijo Macario, acercándose,—entonces mañana temprano tendremos el anillo. ¿A qué hora?

El platero no respondió y comenzó a mirar fijamente a Macario.

—¿A qué hora?

—Al medio día.

—Bueno, adiós,—dijo Macario.

É iban a salir. Luisa llevaba un vestido de lana azul, que arrastraba un poco, haciendo una ondulación melodiosa al andar, y sus manos, pequeñas, estaban escondidas en un manguito blanco.

—¡Perdón!—dijo de repente el platero.

Macario se volvió.

—El señor no ha pagado...

Macario le miró gravemente.

—Claro que no. Mañana vengo a buscar el anillo y mañana pagaré.

—¡Perdón!—insistió el dependiente.—Pero el otro...

—¿Qué otro?—exclamó Macario con una voz sorprendida, adelantándose hacia el mostrador.

—Esta señora sabe,—afirmó el platero.—Esta señora sabe...

Macario sacó la cartera lentamente.

—Perdone usted, si tiene una cuenta antigua...

—No, mi querido señor, es de ahora. Es un anillo con dos brillantes que lleva la señora.

—¿Qué!—dijo Luisa, con voz turbada y completamente roja.

—¿Qué es? ¿Qué está diciendo?

Y Macario, pálido, con los dientes apretados, contraído, se fijaba en el platero coléricamente.

El platero dijo entonces:

—Esa señora sacó de ahí un anillo.

Macario siguió inmóvil, mirándole cara a cara.

—Un anillo con dos brillantes—continuó el mozo.—Lo vi perfectamente.

El dependiente estaba tan excitado, que su voz gangueaba y salía con dificultad.

—Esa señora no sé quien es. Pero sacó el anillo. Lo sacó de allí...

Macario, maquinalmente, le agarró de un brazo, y volviéndose hacia Luisa, con la palabra sofocada, mientras le asomaban gotas de sudor a su frente, lívido:

—Luisa, dice que...

Pero se le cortó la voz.

—Yo...—balbuceó ella, trémula, asombrada, descompuesta.

Y dejó caer el manguito en el suelo.

Macario se fué hacia ella, la cogió de las muñecas, mirándola, y su aspecto era tan decidido y tan imperioso, que ella metió la mano en el bolsillo, bruscamente, amedrantada y mostrando la sortija:

—¡No me haga daño!—suplicó, encogiéndose toda.

Macario permaneció con los brazos caídos, con aspecto de distracción, los bellos blancos; pero de repente, estirándose la casaca, serenándose, dijo al platero:

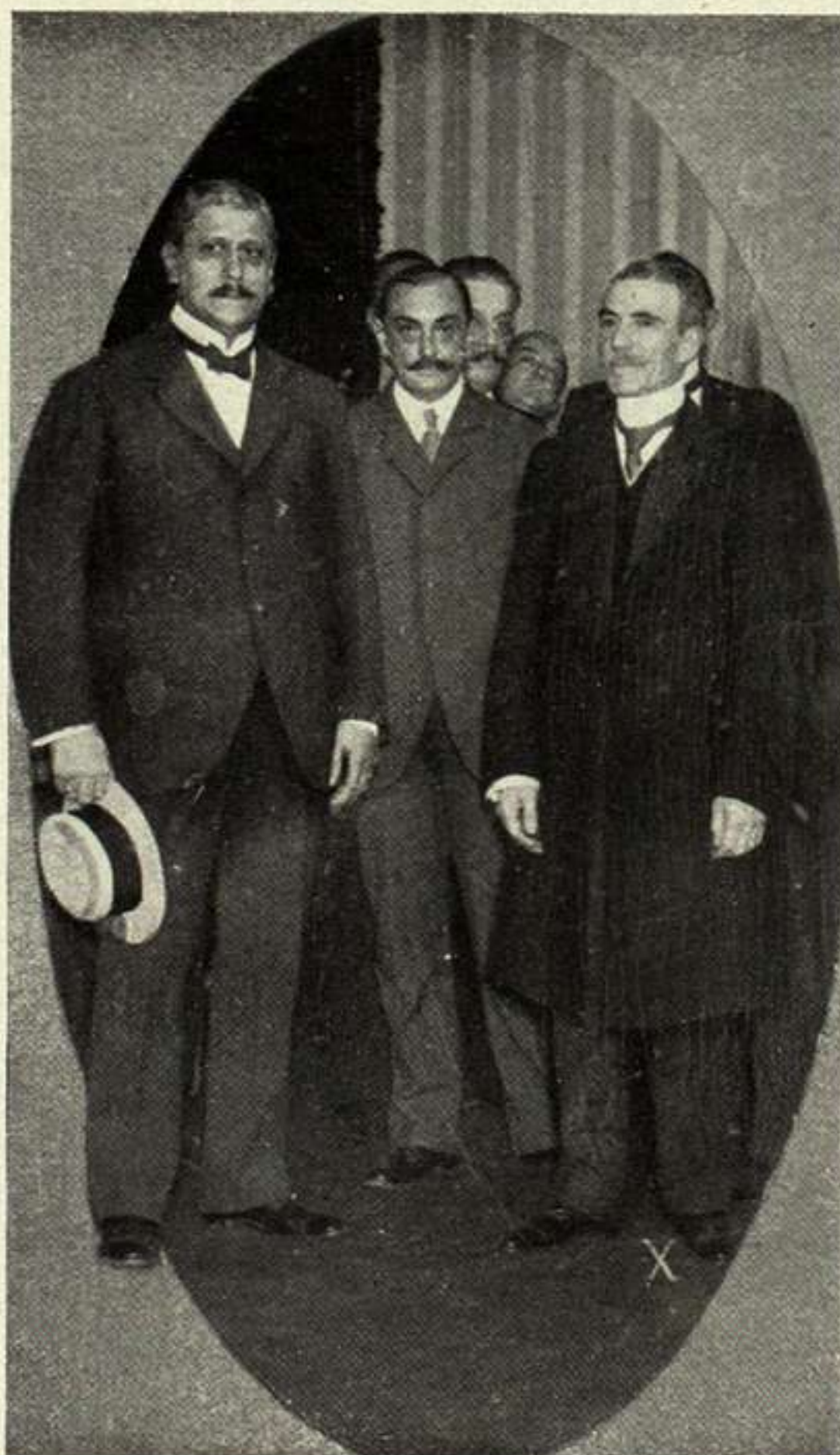
—Tiene razón. Fué distraída... ¡Es claro! Esta señora se había olvidado. Es esta la sortija. Sí, señor, evidentemente... Tiene la bondad. Toma hija, toma. No te preocupes, este señor se confunde. ¿Cuánto es?

Abrió la cartera y pagó.

Después recogió el manguito, le sacudió blandamente, limpió los labios con el pañuelo, dió el brazo a Luisa, y diciendo al platero: «disculpe», «disculpe», se la llevó, inerte, pasiva, aterrada, medio muerta.

Dieron algunos pasos por la calle que un sol claro iluminaba intensamente: las calesas se cruzaban, rodando entre los estallidos de los látigos; figuras risueñas pasaban, conversando; los pregones subían en gritos alegres; un caballero con pantalones de ante hacía la dearse a su caballo, adornado con rosetas; y la calle estaba llena, ruidosa, viva, feliz y cubierta de sol.

Macario iba maquinalmente, como en el fondo de un sueño. Se detuvo en una esquina. Tenía



EL NUEVO MINISTRO DE HACIENDA DOCTOR NORBERTO PIÑERO, EN SU DESPACHO DESPUÉS DE JURAR EL CARGO

el brazo de Luisa pasado bajo el suyo; y veíale la mano pendiente, su linda mano de cera, con las venas azuladas, los dedos finos y amorosos: era la mano derecha, y aquella mano era la de su novia! E instintivamente, leyó el cartel que anunciaba para aquella noche, «Palafox en Zaragoza».

De repente, soltando el brazo de Luisa, dió un paso en voz baja:

—Vete.

—¿A dónde!—rogó ella con la cabeza toda inclinada.

—Vete.—Y en voz sofocada y terrible: Vete. Mira que llamo. Te mando al Aljube. Vete.

—¡Pero, adónde, Jesús!

—¡Vete!—E hizo un gesto con el puño cerrado.

—¡Por el amor de Dios, no me pegues aquí!—dijo ella sofocada.

—Vete. Pueden vernos. No llores. Mira que se acerca gente. ¡Vete!

Y acercándose más a ella, le dijo en voz baja:

—¡Eres una ladrona!

Y volviéndole las espaldas, alejóse, despacio, golpeando el suelo con el bastón.

A alguna distancia se volvió; aun se veía, a través de los bultos, su vestido azul.

Como salió aquella misma tarde para provincias, no supo más de aquella muchachita rubia.

28-5-43 EÇA DE QUEIROZ.

## PUGILATO GUERRERO

Nadie en Europa permanece tranquilo en estos instantes. Se diría que en los Balcanes se está haciendo el ensayo de la magna tragedia que dentro de breve tiempo, mañana mismo, puede estallar. Europa está fumando una pipa sentada sobre un barril de pólvora. La menor chispa puede provocar la explosión.

Pueblos apacibles, tranquilos, como la propia Bélgica, lugar de agradable tranquilidad, la tierra de los Ceffroi y de las kermeses, se ven impulsados hoy día a reforzar sus armamentos. No pueden permanecer neutrales. La misma Inglaterra como contemplando desde su alto asiento el espectáculo que se prepara, le aconseja, le invita, le excita a la nueva ley militar, a reforzar su ejército, a cargar su armamento como si estuviera en vísperas de una invasión, como si peligrara su independencia, como si Bélgica por su situación tuviera que desempeñar un gran papel en la próxima conflagración.

El Estado alemán reclama al Reichstag mil millones para las nuevas reformas militares. Esos gastos serán pagados por el contribuyente en una sola vez por medio de un impuesto excepcional, único, sobre la fortuna. Se reclama nada menos que el medio por ciento. Y todo el mundo se halla dispuesto a soportar el sacrificio.

En Francia se solicitan crédito, dinero, hombres. Francia se pone en pie de guerra. La ley llamada de los tres años, a pesar de la oposición de los socialistas será aprobada. Porque en Francia en los actuales momentos sólo se respira ambiente guerrero. Ya vuelve a venir la locura de la «revancha». Hasta en los teatros sólo triunfa el tema patriótico: Alsacia, Napoleón.—«¡Le drapeau!»

Antes de poco tocará el turno a España en esos preparativos bélicos. Se aumentará el contingente de guerra; se castigará al contribuyente.

Europa se prepara. Los síntomas no pueden ser más alarmantes. España no se verá libre del conflicto.

Se diría que la sangre vertida en los Balcanes ha embriagado a los ejércitos.

Y en buena parte de América se imita ese pugilato guerrero. Por todas partes se pide la reorganización del ejército, se compra armamento y se contratan militares instructores de Europa. Basta leer los diarios del Paraguay, Bolivia, el Perú, Colombia, el Ecuador, Venezuela, etc.



SEÑORITA MERCEDES SAAVEDRA ZELAYA

Arte fotográfico, por C. Merlino, Buenos Aires

SEÑORITA MARÍA ROSA FERNÁNDEZ GUERRICO



NIÑA DE FILIPPINI

NIÑA DE PASTOR

NIÑA DE LEUPOLD

NIÑA DE TRAVERS

Arte fotográfico, por C. Merlino, Buenos Aires

## MANÓN LESCAUT

La asamblea de gobernadores había resuelto, con filosófica prudencia, que vayan á las regiones del sur mujeres voluntarias para suavizar la vida de los pobladores. Razón esta que obligó á ver en los graves mandatarios reunidos en conferencia, moralistas previsores, en los cuales no excluía la solemnidad de las tareas una loable blandura de alma. Sin embargo, los vecinos del lejano sur piensan de otro modo. Estiman que la iniciativa de los moralistas no está conforme con los principios de la moral pura. Suponen, desde luego, que no irían á endulzar la existencia de los distantes vecindarios damas exquisitas y, previendo, tal vez, el envío de mujeres en las cuales no forma virtud principal ni el sosiego ni la dis-

creción, protestan con airada actitud. Es que ellos no han leído la novela del abate Prevost. De serles familiar ese triste idilio del caballero des Grieux con la deliciosa y culpable Manón, aprobarían la política de los mandatarios territoriales. La misma política había establecido el reino de Francia en el siglo XVIII. Las pecadoras insigne, aquella Catalina que entretenía los ocios eruditos del

abate Coignard, los amigos de los caballeros alegres que se reunían en casa del señor de la Geritaude, las compañeras joviales de la señorita de Lescant, fueron las generosas pobladoras de América y ellas amenizaron con sus vastas pelucas y sus vastos escotes los páramos grises y los valles floridos del Canadá. El joven des Grieux siguió á Manón hasta la tierra arcana del nuevo continente y á través del

de olvido esos recios hombres que levantan, allá, lejos, muy lejos, la azada y la hoz? ¿Por qué rechazan á la lúgubre desheredada, que engañó su desventura llenándose de risas y de aturdimiento? Es porque ignoran los melodiosos amores de Manón, y los mandatarios habrían sido más prácticos repartiendo el viejo libro de M. de Prevost á los que se esfuerzan allá, como nuestro padre Adán.

mar, bajo cielos más claros, sobre colina muelles y junto á nítidas vertientes, continuó su amor enardecido por amarguras y veleidades, como quien recita un ditirambo sublime. Y el cielo de América, á modo de un agua lustral, llevó la paz al corazón de la inconstante, eternizándola en el momento en que, apta para la felicidad, encuentra la infinitud de la muerte en el recodo de un camino desierto. Iban aquellas muchachas en buques fantásticos y al salir de los puertos la gente decía:

«Van á poblar la América de flores».

Deseábamos saludar con la misma expresión galante á las desviadas de la recta senda que irían á hallarla en aquellas latitudes donde el solitario trabajo es cruel tiranía sin el consuelo de la anhelada criatura de nuestros dulces males.

¿No están penetrados



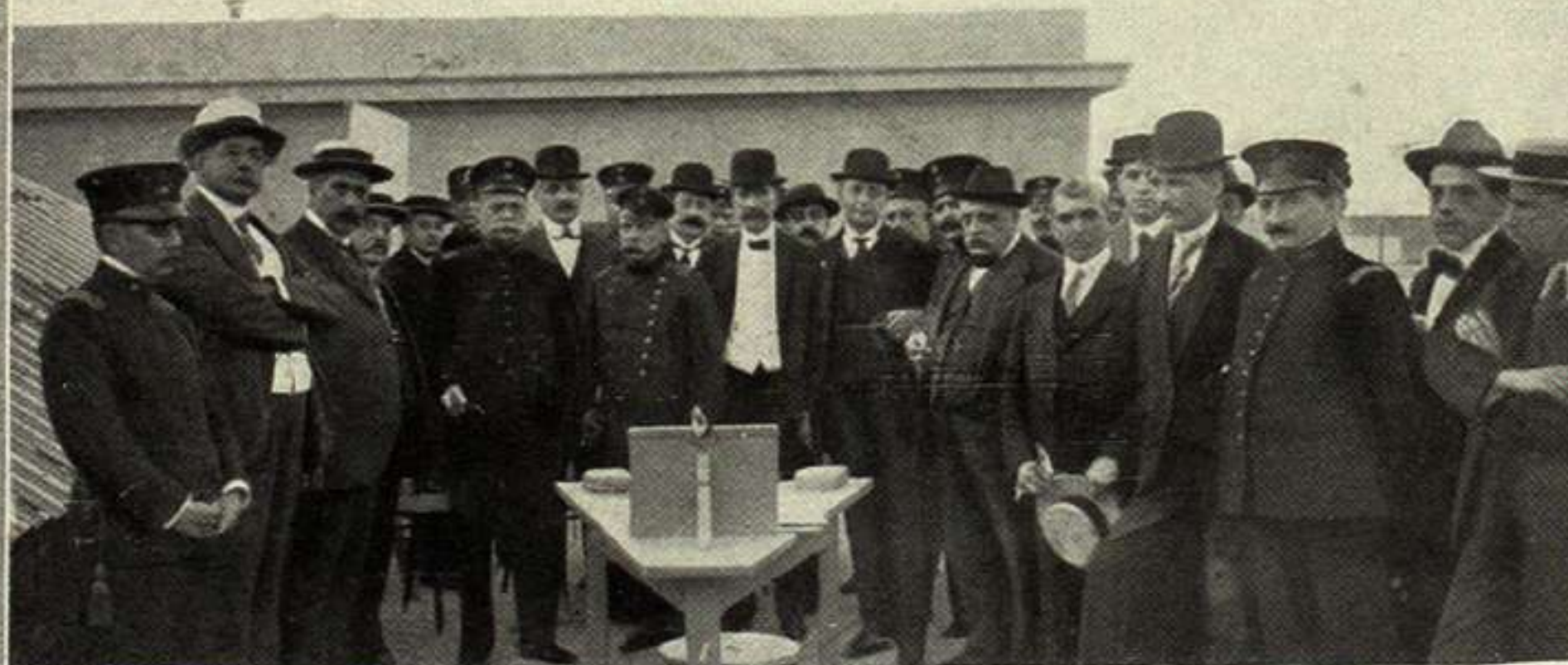
EL AVIADOR ARGENTINO JOSÉ MARÍA ARZENO QUE CAYÓ DE 400 METROS DE ALTURA EL 11 DEL ACTUAL DURANTE EL RAID PERGAMINO-ROSARIO, FALLECIENDO INSTANTANEAMENTE



EL FUTURO PRESIDENTE DE BOLIVIA GENERAL ISMAEL MONTES MOMENTOS DESPUÉS DE DESEMBARCAR, ACOMPAÑADO DE ALGUNOS AMIGOS QUE FUERON Á ESPERARLE



INAUGURACIÓN DE UN POLÍGONO DE TIRO REDUCIDO EN EL CUARTEL DE BOMBEROS.—EL LUNCH



GRUPO DE ASISTENTES AL ACTO DE LA INAUGURACIÓN



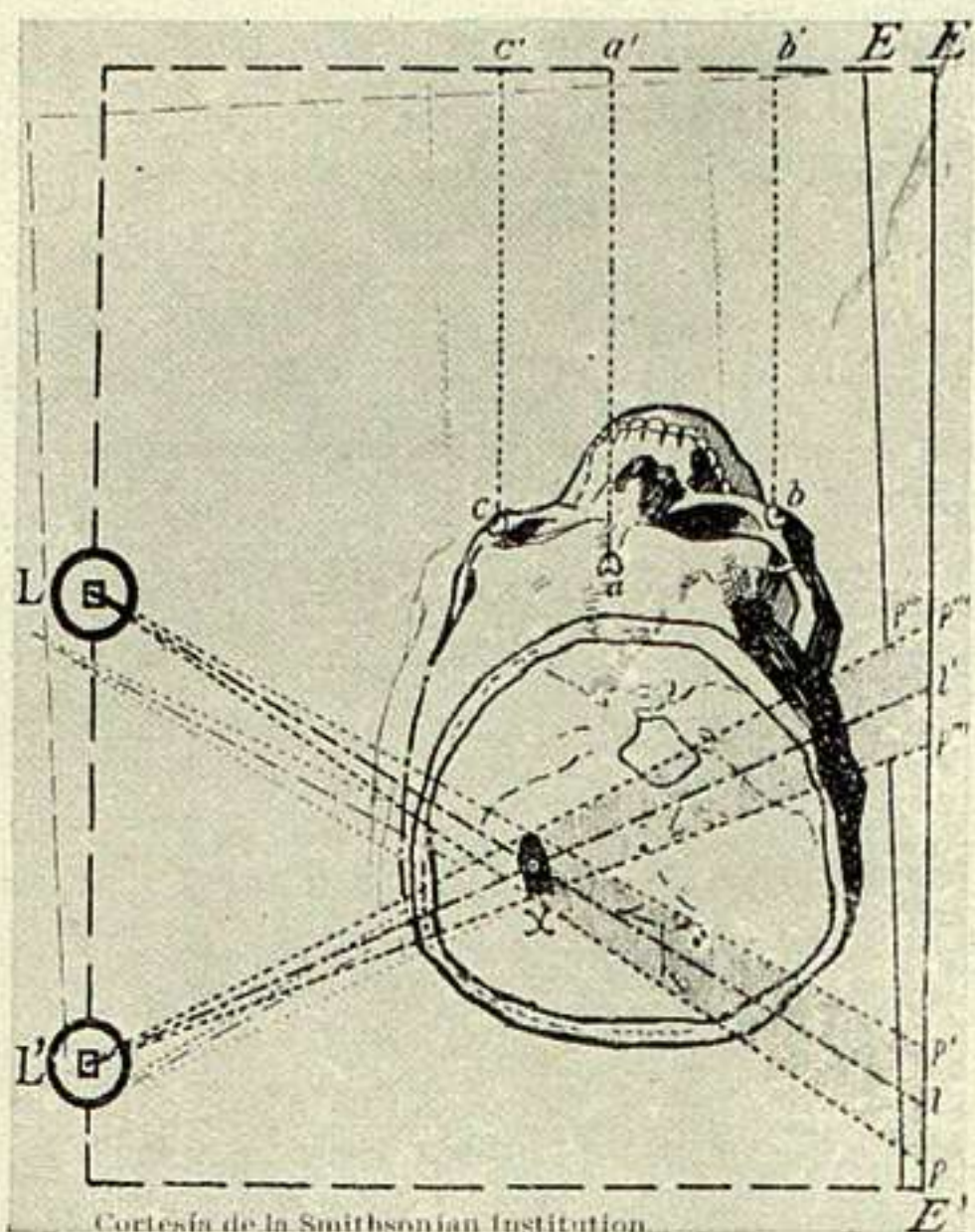
ASPECTO DEL FRIGORÍFICO «LA BLANCA» EN AVELLANEDA DURANTE EL INCENDIO QUE CAUSÓ TANTOS DESTROZOS

## EL PASADO Y EL PRESENTE

## LAS SIETE MARAVILLAS DEL MUNDO MODERNO

## LOS RAYO X

El señor Robert Williams Wood, catedrático de física experimental de la Universidad de



Método de Contremoulins para determinar la posición de un cuerpo extraño en la cabeza

Johns Hopkins, de Baltimore, que colaboró con el descubridor en su laboratorio de Berlín durante los primeros experimentos, nos da la historia de los rayos X.

Dice que su descubrimiento fué el resultado



Aparato para determinar la dirección y profundidad de un proyectil, usado en conexión con el método de Contremoulins

de una observación casual hecha por el profesor Wilhelm Conrad Röntgen, de la Universidad de Würzburg. Hallábase éste experimentando con ciertos cristales cerca de un tubo atmosférico cuando notó que éste emitía una

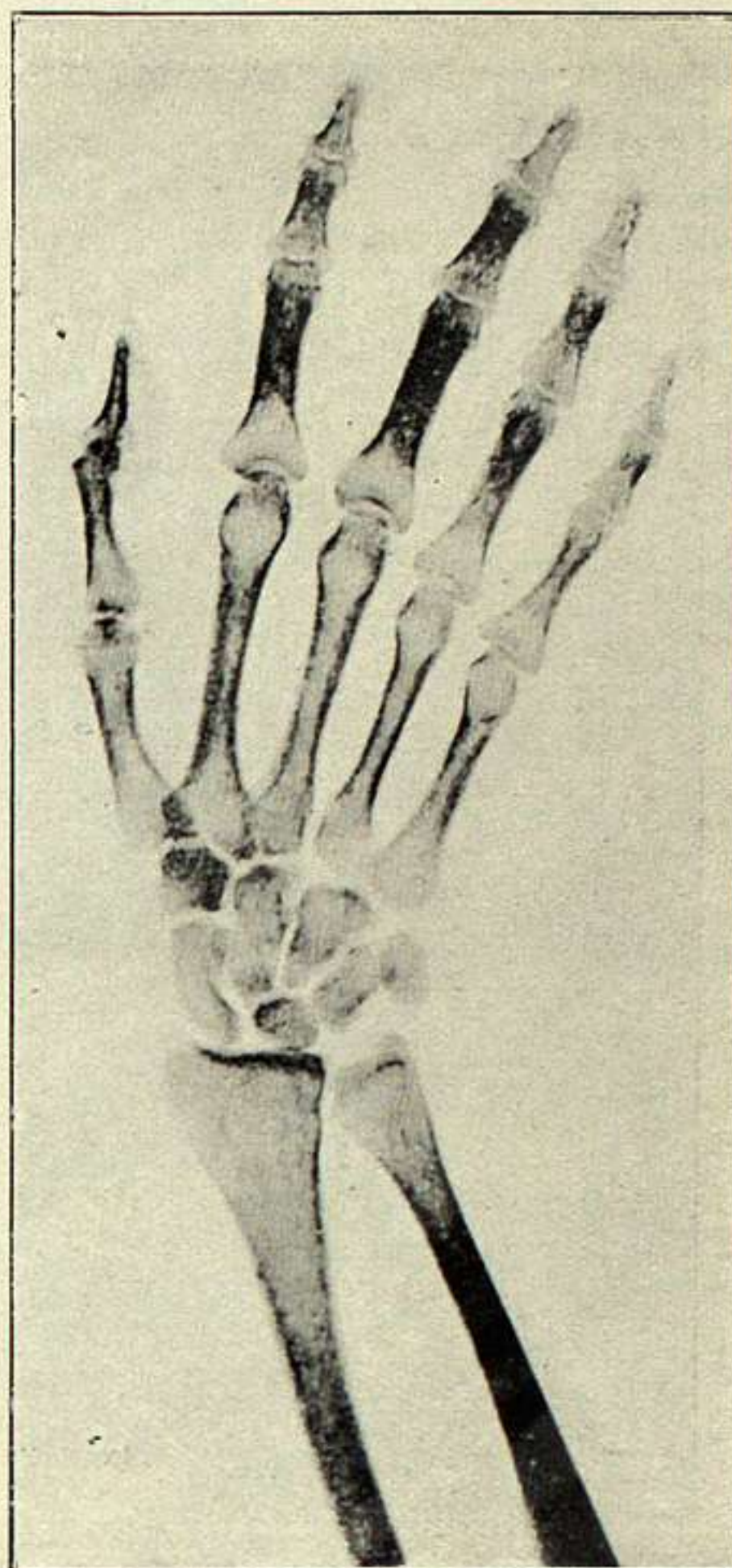


Reproducción de una de las primeras radiografías, hechas a principios de 1896

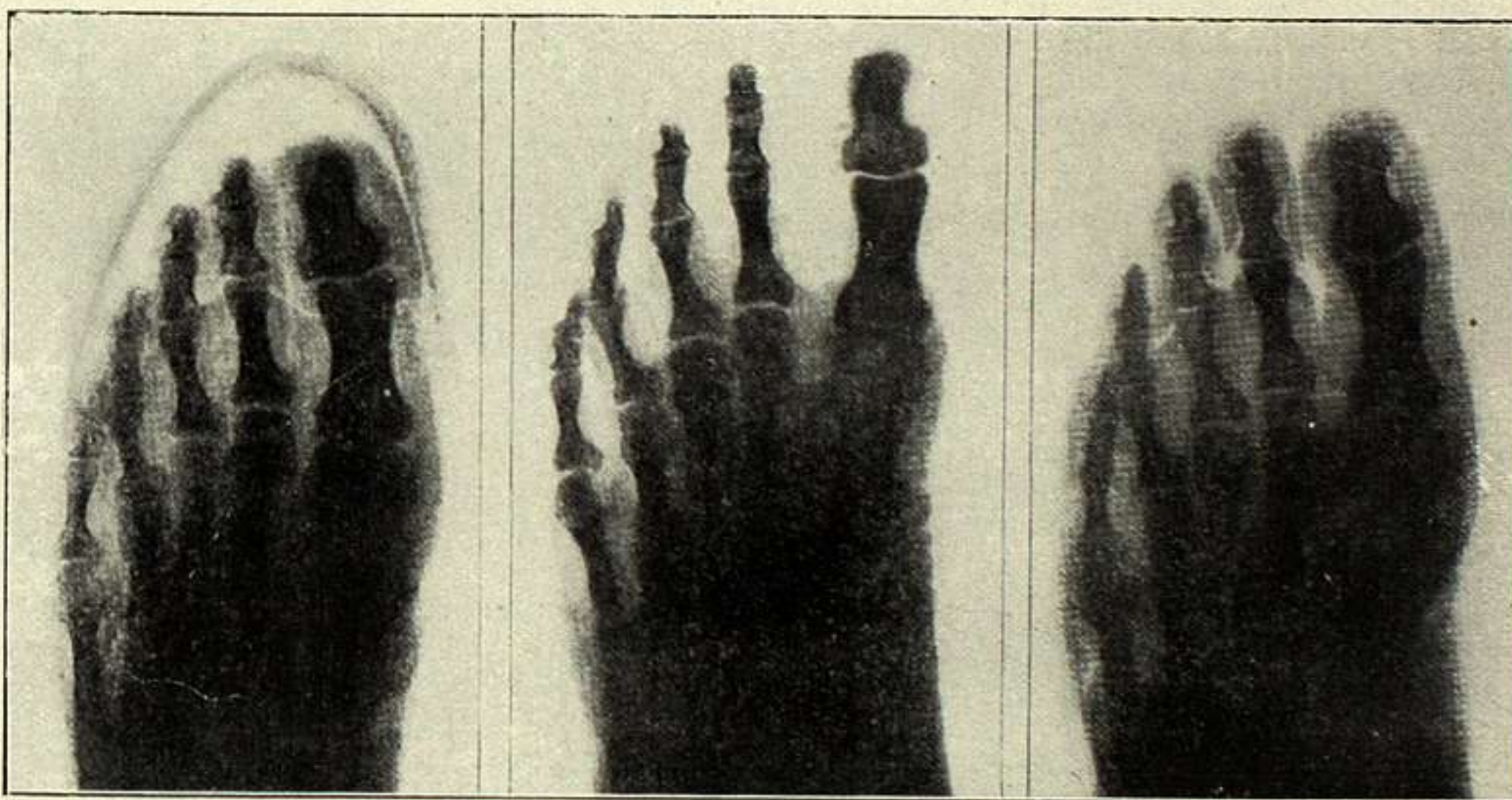
luz fosforescente, á pesar de que había sustancias opacas interpuestas entre el tubo y los cristales. Siguió experimentando y notó que el tubo despedía una irradiación que, aunque algo invisible á primera vista, tenía el poder de afectar placas fotográficas y de pasar por la carne y los huesos, placas metálicas, tarugos de madera y, virtualmente, por todas las sustancias opacas, casi con la misma facilidad con que la luz atraviesa el cristal. En aquella época el doctor Wood se hallaba en Berlín ampliando sus estudios en la Universidad, y tan pronto como se hizo público el descubrimiento se dedicó á investigarlo.

Hace notar el autor que casi todo lo que conocemos acerca de estos admirables rayos fué lo publicado en dos artículos del descubridor, al poco de haber hecho su hallazgo, es decir, quince años ha, y sólo hace unos dos que se ha publicado algo nuevo importante relativo á aquellos en las revistas científicas. Por lo que respecta á la naturaleza de los rayos X todavía nos hallamos en la oscuridad, por más que hay buenas pruebas de que son ondas en el éter, semejantes á las luminosas, aunque mucho más cortas. Son generadas en una ampolla de cristal en que se ha producido el vacío, provistas de dos electrodos conectados á los polos de una poderosa bobina de inducción. El polo negativo descarga, con una velocidad casi igual á la luz, corpúsculos eléctricos que, al tocar la placa de platino ó polo positivo, producen vibraciones en el éter, que salen de la superficie de la placa como rayos X.

Para la mayoría del vulgo, lo maravilloso de



Radiografía de una mano, tomada por M. G. Contremoulins

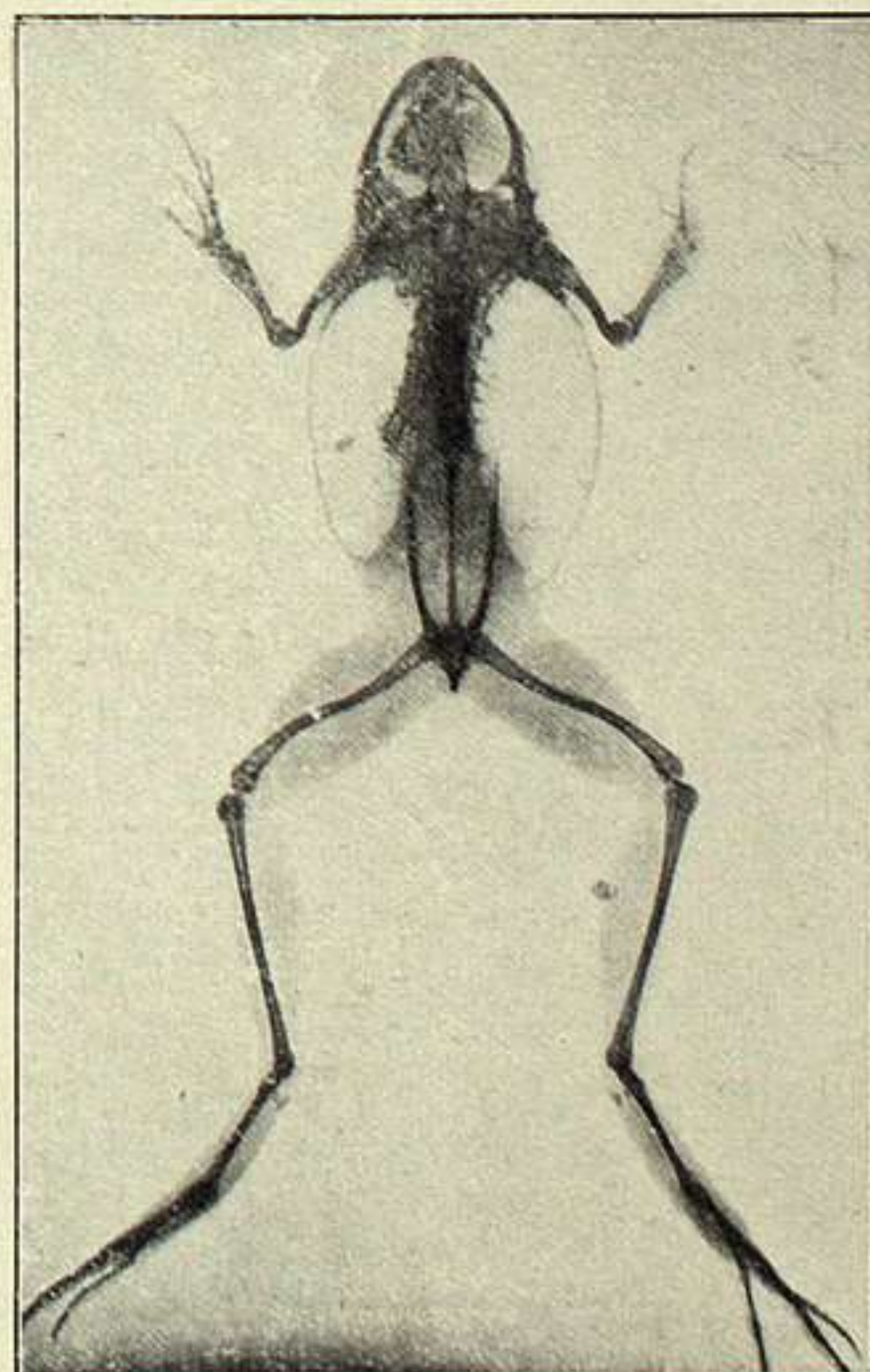


Los rayos X aplicados á la medición de zapatos

los rayos X es su propiedad de hacernos ver nuestros propios huesos. Pero á juicio del doctor Wood, lo que les ha colocado entre las siete maravillas modernas es el hecho de que no existen en la naturaleza. La luz, el calor, la electricidad y hasta los mismos rayos catódicos existen en la naturaleza, pero hasta ahora ningún indicio se ha encontrado que pruebe que los rayos X sean generados por fuerzas cósmicas. Son emitidas por un tubo atmosférico artificial. Puede decirse que han sido sacados de la nada por el hombre porque son generadas en el vacío.

Para el hombre de ciencia, los rayos X tienen una propiedad admirable, que es la de atravesar placas gruesas de metal. Todas las demás formas de energía radiante en el éter, como las ondas eléctricas, las calóricas y las luminosas, se detienen ante las más finas películas de metal. Verdad es que la luz puede atravesar una hoja de oro finísimo, pero los rayos X en cambio atraviesan una plancha de aluminio de una pulgada de grueso. En la opinión del profesor Wood esta es la propiedad más maravillosa de los rayos de Röntgen, y es aun más portentosa que su poder para atravesar cueros, maderas, ladrillos y piedras, porque estas sustancias son opacas á la luz á causa de su estructura y peculiaridades accidentales más bien que por razón de su inha-

rente estructura atómica, en tanto que la piel de los animales es transparente á la luz, aunque en grado mucho menor que á los rayos X.



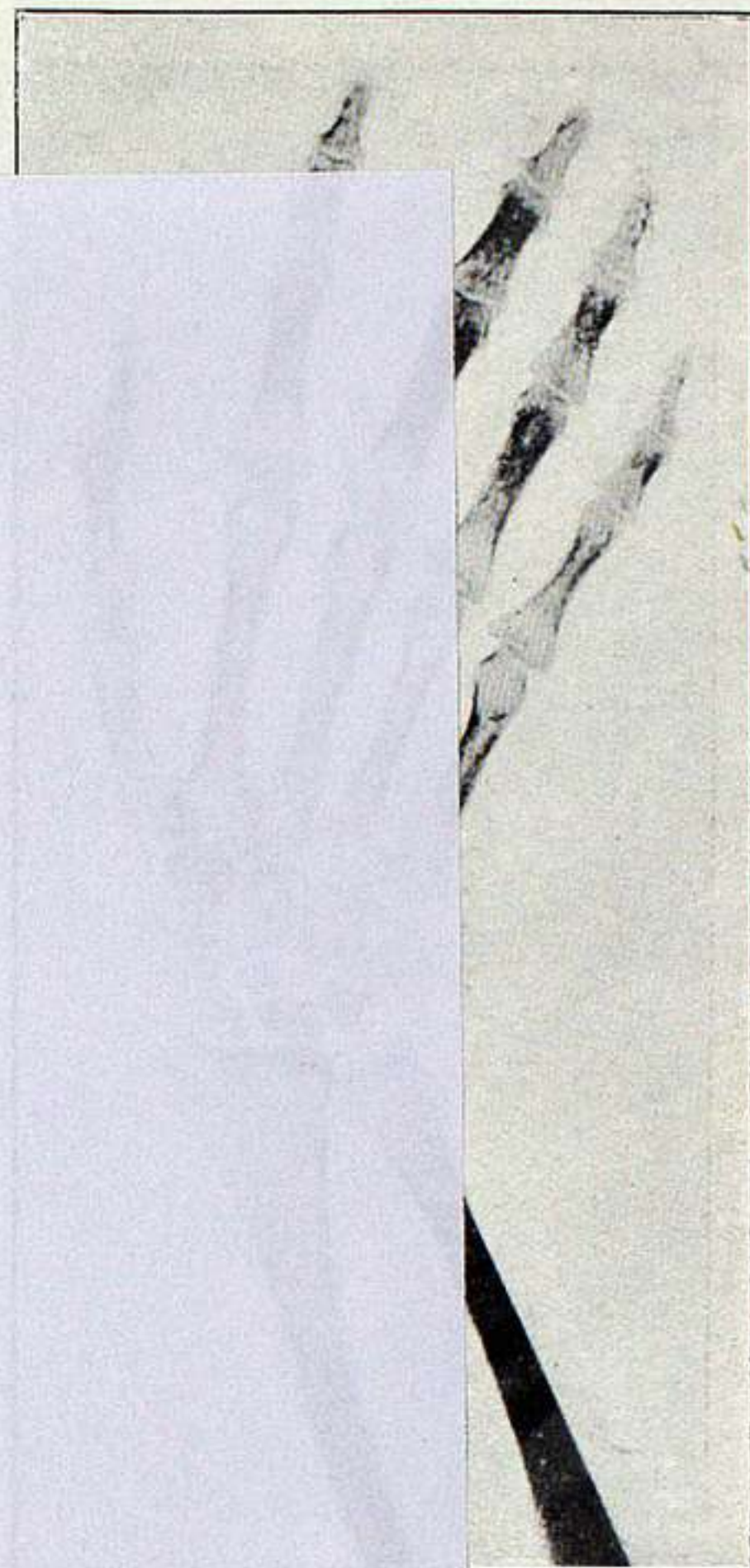
Radiografía de una rana, tomada por Van Heurck, de Amberes

## EL PASADO Y EL PRESENTE

LAS SIETE MARAVILLAS DEL MUNDO MODERNO

luz fosforescente, á pesar de que había substancias opacas interpuestas entre el tubo y los cristales. Siguió experimentando y notó que el tubo despedía una irradiación que, aunque algo

# PAGINA FALTANTE



por M. G. Contremoulins



tanto que la piel  
te á la luz, aun-  
que á los rayos X.



por Van Heurck,



# PAGINA FALTANTE

La espada de  
vez terminada  
roriana que de  
la audacia de  
después, otra  
ráclea por Li  
el imperio y l  
timo persegui  
señaló su adv  
Roma por un  
Concedióles li  
sias y de pos  
la persecució

La emperat  
80 años, hab  
á los Santos  
hizo derribar  
que desde los  
los lugares en  
gusto misterio  
el terreno en  
sepultadas á  
se sabía cuánt  
El obispo de  
haber rogado  
tres cruces á  
dad, agrava  
dad incurabl  
una de las  
con la terce  
Este milagro  
de gozo al  
pero desunio  
título que lo  
superior de  
habían tras  
Elena los re  
considerable  
Jerusalén b

Constanti

tres clavos  
de su caballo, para que le sirviese de salva-  
guardia en las batallas. La parte de la cruz  
que le había sido enviada por su madre fué

saba: «Dios, si  
fin podremos vestiros, Dios ha tenido piedad  
de nosotros».

|       |               |      |
|-------|---------------|------|
| N.º 4 | Superfino     | 2.75 |
| N.º 5 | Puntas de Oro | 3.50 |



EL ZAR DE RUSIA NICOLÁS II, DESPUÉS DE SU VISITA A LOS AUTOMÓVILES Y CAMIONES DEL EJÉRCITO

La espada del vencedor no se envainó una vez terminada la batalla: abolió la milicia pretoriana que desde dos siglos mantenía impune la audacia de los emperadores. Algunos meses después, otra victoria alcanzada cerca de Heraclea por Licinio costábale a Máximo Dacio el imperio y la vida. Con él desaparecía el último perseguidor de los cristianos. Constantino señaló su advenimiento al soberano poder de Roma por un edicto en favor de los cristianos. Concedióles libertad para fabricar nuevas iglesias y de poseer nuevamente aquellas de que la persecución los había despojado.

La emperatriz Elena, su madre, de más de 80 años, había emprendido una peregrinación a los Santos Lugares. Llegada a Jerusalén hizo derribar el templo y el ídolo de Venus, que desde los tiempos de Adriano profanaban los lugares en donde se había realizado el augusto misterio de nuestra redención. Se levantó el terreno en que descansaba y se encontraron sepultadas a gran profundidad tres cruces. No se sabía cuál de ellas fuese la del Salvador. El obispo de Jerusalén, S. Macario, después de haber rogado al Señor, hizo transportar las tres cruces a la casa de una mujer de la ciudad, agravada desde mucho por una enfermedad incurable. Aplicósele sucesivamente cada una de las tres cruces, y apenas fué tocada con la tercera quedó completamente curada. Este milagroso hallazgo fué un suceso que llenó de gozo al mundo cristiano. Cerca de la cruz, pero desunidos de ella, se habían encontrado el título que los judíos habían pegado en la parte superior de la cruz y los clavos con que le habían traspasado las manos y los pies. Santa Elena los remitió al emperador, con un trozo considerable de la cruz, dejando lo restante en Jerusalén bajo la custodia del obispo.

Constantino hizo colocar una parte de los tres clavos en su yelmo y la otra en el freno de su caballo, para que le sirviese de salvaguardia en las batallas. La parte de la cruz que le había sido enviada por su madre fué

colocada en Roma en la basílica de la Santa Cruz, junto con el título, que fué colocado en la parte superior de un arco, en donde fué encontrado en el año 1492, encerrado en estuche de plomo.

#### OTRA MODA MAS

He tenido por un momento la esperanza, en seguida desvanecida, que se iban, en fin, a abandonar los vestidos angostos y cortos.



El señor Fortunato Milani, cónsul de la Argentina en Nápoles y que fué delegado ante la Comuna de Roma en representación de la Municipalidad de Buenos Aires para la conservación del pavimento del panteón, erigido a la memoria del Rey Humberto I

Viendo despuntar drapeados y «paniers», pensaba: «Bueno, el «fourreau» ha muerto, al fin podremos vestirnos, Dios ha tenido piedad de nosotros».

Pero á mi pregunta ansiosa, los que hacen las leyes de los trapos, los dibujantes, han respondido: «No, no, mirad, es aún la vaina, se le han agregado pliegues «encima» ¿véis?

Nos quedamos, pues, en el lodazal. Las faldas estrechas dan á las mujeres ese andar inelegante y contrariado, impersonal y tonto que desconsuela á los artistas amantes del andar noble y del paso alargado; les dan, también, aspecto de muchachuelas con dolor de botines nuevos. ¡Esas hechuras de «modistilla», envueltas, y tan vulgares! son una visión de tristeza. Pero cuando la visión se vuelve amarga, es cuando las mujeres están sentadas.

¡Oh, gusto! ¡oh, estética! ¡cómo huís entonces espantados!

Sin diferencia de edad, de rango, de físico, de principios y de lugares, ¡ellas muestran las piernas hasta la rodilla!

Teniendo el aire de no acordarse que están vestidas con una vaina chata y ajustada, cuya tela no envolverá, no «seguirá» su movimiento, las mujeres cruzan francamente la pierna derecha sobre la izquierda, descubriendo ésta todo lo que pueden, con una inconsciencia. Es de dar lástima.

Desde hace una decena de estaciones ya no se llevan más caderas, más vientre, más pecho; ahora se lleva el cuello y las piernas.

Se hace más que llevarlo; no se envía, se

#### TÉ MAZAWATEE

Pruebe las calidades mejores:

|       |               |             |         |
|-------|---------------|-------------|---------|
| N.º 3 | Especial      | en paquetes | \$ 2.25 |
| N.º 4 | Superfino     |             | » 2.75  |
| N.º 5 | Puntas de Oro |             | » 3.50  |

lanza contra las gentes, se las ciega. ¿Quién quiere? ¡Ved! Todo el mundo lo tiene.

El cuello, pequeña cosa sin misterio y sin palara, ya sea delicadamente torneado, lujoso ó simplemente útil y robustamente formado, no puede ser más que eso, y su importancia es negativa.

¡Pero las piernas!

Las piernas que son todo, que tienen todo, que dicen todo...

¿Cómo aceptan ellas el contarse así en los paseos públicos, en el bosque! ¡En dónde encuentran ellas la fuerza de soportar las miradas divertidas de los transeúntes y la ojeada burlona del pillete que «no tiene miedo» y deja de silbar al acercarse para decirlos: «¡Lástima que no tengas tres como esas!»...

Es la República de las piernas: Libertad, igualdad. ¡Se las saca, se las sirve, se las mezcla, no se es orgullosa!

Y el pie que concluye esa pierna, agrava aún más el caso! Nunca fué más feo. Se calza «americano» ¡ay! Es pesado, brutal, con grandes tacos, es «cómodo». Se buscará en vano la punta fina y la suela marquesita del zapato de París. Se tiene el máximo de pie!

¡La media completa el conjunto! Es violenta. Todas esas piernas abigarradas se agitan en un estallido de colores. Es el keki, azafrán, resedá, espinaca, el colorinche de las

violetas y de los rojos. ¡Una verdadera alegría! Lejos de la severa y aristocrática media negra! Concluida la exquisita tinta tranquilizadora y discreta. Seamos país cálido, eso sacude á las masas! O bien si se tolera la media negra, ya no debe ser calada así con cuchilla; ¡qué burgués y poco de moda! No, debe ser en «redecilla». Se ponen un velo sobre la pierna. Es algo chic, no cuesta caro, y se tiene la ventaja de mandar á la vez á la cabeza del transeúnte la pierna y el color de su piel.

¡Hasta qué punto, el amor debe esconder su deliciosa cara cargada de pesares en sus manitas nerviosas, cuando ha considerado tales atentados sacrilegos á los ritos de su culto, cuando ha visto pisotear su enseñanza! Pues ha dicho á vuestras piernas, señoras: ¡«Sed misteriosas, y no os traicionéis sino por presentación, y en matrimonio!» ¡Ah, cómo al recuerdo del cuadro feo y demócrata que ha visto sobre la tierra, debe volver envuelto en su nube, tiritando, pensativo y disgustado de la vida!

Son para vosotras al considerable, cuya belleza es mucho más rara que la de los ojos. Y luego, las piernas tienen una fisonomía y son reveladoras.

Hay la pierna que tiene demasiada salud, demasiado «footing», cuya pantorrilla se ha endurecido; la pierna Imperio, cuadrada de arriba á abajo; hay la pierna mojigata, la que no sabría subir la escalera de la gente «que no se ve»; hay que son humildes y desanimadas, las que hacen antesalas por profesión y «banquete», pidiendo perdón de vivir; hay patriarcales, tal árbol que lleva dignamente sus frutos; hay la pierna zonza, la que no sabe y no sabrá jamás; hay la pierna casta, que se arreglará; la pierna romántica que se entenece. Hay, en fin, la pierna correcta, clásica, un poco fastidiosa; la pierna espiritual, que se ríe de todo; la pierna provocante, que inquieta. Hay la pierna reina. Hay la que «os hace caminar», graciosa, fina, segura de ella. Hay la pierna impresionante, altiva, ¡pero tan bella!

Una mujer que sabe reservar sus piernas, no sabe todo lo que guarda de sí misma!

Se encuentran todavía, y muchas, gracias á Dios, que son profundamente femeninas, demasiado perfectamente elegantes para que sea necesario indicarles estas cosas. Y es entonces un verdadero consuelo considerar á una de ellas; se descansa, se vuelve uno mejor.

¡Qué placer poder observar á una de esas coquetas de raza, en su salón, á la hora del

## Pureza del Cutis

CONSERVADA Y RECOBRADA CON

### La Leche Antefélica o Leche Candès

Esta preparación, cuyo invento se remonta al año 1849, debe sus propiedades cosméticas á la feliz combinación de elementos tomados de la materia medicinal atemperada por proporciones rigurosamente determinadas y cuya acción no traspasa las capas superficiales de la piel.

#### 1.ª DOSIS BENIGNA.

Empleada en esta dosis, es decir, mezclada con una ó dos partes de agua (véase la manera de emplearse), la Leche Antefélica o Leche Candès es ciertamente la más sana y más útil de las aguas de tocador. Entreteiene los poros libres; depura, tonifica y fortifica insensiblemente los miembros de la cara, conjurando de este modo, retrasando ó mejorando las arrugas; destruye los granos sin repercutirlos; disipa el «olano», la rubicundez, las eflorescencias farináceas y furfuráceas, las rugosidades y demás alteraciones de la superficie del dermis; combina con un tratamiento interior, restituye el color natural á los rostros barrudos; previene generalmente en los adultos (rara vez en los adolescentes) la reproducción de las pecas, que luego desaparecen en dosis estimulante; conserva la piel del rostro clara, tersa y transparente.

#### 2.ª DOSIS ESTIMULANTE.

Empleada en esta dosis, es decir, en estado puro ó mezclada con igual cantidad de agua (según la delicadeza de la epidermis), la Leche

antefélica ó Leche Candès destruye las eflorescencias y el lentigo, manchitas redondas y rojizas que suelen salir en el cutis.

«Llegó la influencia de estas lociones, ha escrito un sabio doctor, sobreviene coceor y un fuerte sentimiento de tensión, acompañado de una ligera tumescencia local; poco después la epidermis, que adquiere un color pardo subido, se seca y se produce una exfoliación bajo forma de pequeñas escamas, que deja á descubierto la piel blanca y fresca, sin ninguna huella de las manchas que antes la cubrían.»

Como se ve, si el tratamiento en dosis estimulante (sin peligro, lo repetimos) es enérgico, su eficacia es soberana.

Tales son las propiedades cosméticas — afirmadas por observaciones medicinales y corroboradas por largos años de experiencia — que desde 1849 han extendido por el mundo entero el uso de la Leche Antefélica contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.

#### MANERA DE EMPLEARSE SEGUN LOS CASOS

1.ª DOSIS BENIGNA Y AGUA DE TOCADOR. — Agitar el frasco hasta que el líquido haya cobrado una apariencia lechosa: verter en un platillo la cantidad de una cucharada de café; añadirle: 1.ª, una ó dos veces otro tanto de agua para la rubicundez ó rostro barrudo; 2.ª, dos ó tres veces otro tanto contra la solana, las arrugas prematuras, los granos, las rugosidades, grietas, eflorescencias farináceas ó furfuráceas y demás alteraciones de la superficie del dermis; cuatro veces, como agua de tocador, para conservar la piel del rostro firme y tersa. Con estas mezclas, empapar un trapito de hilo y humedecer dos veces al día el sitio de las afecciones. Como agua de tocador, una loción basta, con preferencia por la mañana, algunos minutos antes de lavarse.

II.ª DOSIS ESTIMULANTE CONTRA LAS PECAS Ó LENTIGO. — Los dos primeros días, añadir á una pequeña dosis de Leche vertida en un platillo una cantidad igual de agua, dosis que hay que continuar si los efectos deseados más allá empiezan á producirse; si no, desde el tercer día se emplea la Leche en estado puro, y se humedece, sin frotar, las manchas, una vez, dos veces, tres veces á lo sumo durante el día (según la delicadeza del cutis), hasta que la epidermis que las cubre, pasando por dos fases previstas y siempre sin gravedad — 1.ª, coceor más ó menos vivo; 2.ª, ligera tumescencia acompañada de un sentimiento de tensión — haya recobrado un color pardo y se seque. Omitido este resultado, se opera con adición de tres cuartas partes de agua. La epidermis se exfolia, y la piel, momentáneamente roja, aparece (después de diez ó quince días de tratamiento) blanca y fresca y libre de las manchas que la empañaban.

## NO MÁS ACEITE DE HIGADO de bacalao

TÓMESE EL

## VINO GIRARD

de la Cruz de Ginebra



SUS HIJOS

SU ESPOSA

UD. MISMO

gozarán de mejor salud.

El VINO GIRARD es  
recetado por más de 30.000  
médicos en la

ANEMIA

CONVALECENCIA

DEBILIDAD GENERAL

BRONQUITIS

Y PARA LOS NIÑOS cuyo  
crecimiento puede inspirar  
cuidados.

A. GIRARD, 48, Rue d'Alsia, PARIS

En las principales droguerías  
y farmacias.



La FOSFATINA FALIÈRES es el alimento más agradable y el más recomendado para los niños desde la edad de seis á siete meses sobre todo en el momento del destete y durante el periodo del crecimiento. Facilita la dentición, asegura la buena formación de los huesos, previene o paraliza los defectos en el desarrollo del niño, impide la diarrea tan frecuente en las criaturas.

PARIS, 6, AVENUE VICTORIA en todas Farmacias, Droguerías y principales Casas de Importación.

### ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO PASTILLAS y POLVOS PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA  
Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.  
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD  
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

### GARGANTA VOZ y BOCA PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.  
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

Tos, Ronqueras, Males de Garganta  
Resfriados, Gripe, Insomnio

### JARABE Y PASTA BERTHÉ

Agitación nerviosa, Jaqueca, Dolores de Estómago, Dolores de Vientro en las señoras, y todos los Padecimientos indeterminados.  
Eficacia atestiguada por numerosas observaciones medicas.  
EXÍJANSE las FIRMAS de FUMOUE-ALBESPEYRES y de BERTHÉ.

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faub. St-Denis, Paris.

### Dentición JARABE DELABARRE

JARABE SIN NARCÓTICO.

Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.

EXÍJANSE el SELLO de la "Union des Fabricants", y la FIRMA DELABARRE.  
Establecimientos FUMOUE 78, Faubourg St-Denis, Paris, y las Farmacias del Globo.

**NUEVA MEDICACIÓN**  
Calmante por excelencia de las enfermedades del estómago y del intestino

**BISCOLS** Calmantes  
**BIZCOCHOS** **FRAUDIN**

ANTIGASTRALGICOS — ANTIDISPEPTICOS  
ACEDIAS, PIROSIS, DIARREAS  
FIEBRES INFECTIVAS

los Biscols Fraudin  
me han curado  
me gustan  
mucho.

OJO!  
Especificarse el Nombre  
**FRAUDIN**  
Paris-Boulogne

**ASMATICOS**

El MEJOR TRATAMIENTO del ASMA es el  
**LICOR DE LA ESTRELLA**

(LIQUEUR DE L'ÉTOILE)  
de MARIO LECHAUX  
49, Rue de Mauberge, Paris.  
Al cabo de cinco dias se puede acostarse y dormir toda la noche.  
SE VENDE en todas las BUENAS FARMACIAS

te á la rusa y del cacao á la inglesa... espectáculo exquisito! pequeño final de acto.

Las amigas se acercan en pasos pequeños por la falta avara. Todas sin excepción, han tomado el uniforme: el sempiterno «tailleur» tan tieso, tan pobre, tan horriblemente práctico. Todas adoptando la actitud «cruzada» se sientan... mal... (la falda siempre). Parece que el traje banal tiene un ascendente banal sobre el espíritu. Es mezquino, se aplica á devanar «argot» sin el que ya no se puede vivir, á remendar viejas ideas usadas que sirven á la conversación. Las visitan mascullan juntos con sus tostadas los nervios de aquellos á quienes afluyen todas esas piernas fanfarroñas y todas esas palabras inútiles.

Ella, la elegante que recibe, hace contraste.

Vestida con un «tea-gown» ondulante, cuyas aletas livianas suben y bajan caprichosamente en todos sentidos, y arrastran por el suelo su amplitud satinada y su suntuosa blandura; ella circula, sonríe, encanta los ojos. En el laberinto de sus trapos, ella abre con facilidad un camino á sus pies que ya no sorprende el milagro.

Gentilmente reclinada en el rincón de su sillón, no deja ver más que la punta de un zapato afilado, un talón finamente redondeado que anuncia un tobillo delicado.

Hace contraste aún en el bosque, con su «trotteur» plegado á la escocesa, bien largo, asegurando sin pesadez la facilidad de la marcha; calzada cómoda y finamente.

Y el bonito drama sucede cuando llega el arroyuelo que forma el barrendero. La elegante se detiene, duda; algo le arranca el alma: va á ser necesario levantarse audazmente la falda. Chocada, pero cuidadosa, se decide y salta ágil, rápida. En seguida la falda cae de nuevo, fastidiada, rencorosa. ¡Oh, que simpatía curiosa atraen esas piernas bonitas, cubiertas deliciosamente por una media de seda y que quieren absolutamente retraerse! ¡Qué cualidades no se les da, hasta con injusticia! Son esas las verdaderas piernas del poeta, del enamorado, de la melodía; las que se anotan, las que se esconden, que conocen su precio. ¡Las que saben, sobre todo, que no desperdiciándose son mucho más grandes señoras, y también mucho más malignas!..

ELIE DAUTRIN.

### UN CINEMATÓGRAFO Á BORDO

Corresponde á la compañía de Santiago Lambruschini la original iniciativa de instalar en los vapores que hacen la carrera á Montevideo

un cinematógrafo para recreo de los viajeros que en una noche escasa de viaje quieran pasarla más entretenidos.

Esta innovación moderna entre las más modernas de la navegación constituye un progreso estimable para la marina mercante argentina. A Buenos Aires llegan verdaderos palacios flotantes cuyas maravillas parecen haber despertado halagüeña emulación entre las empresas que aguzan el ingenio con el fin de proporcionar en sus rutas al pasaje no sólo todo género de comodidades, sino de sorpresas.

Y en esto la compañía Lambruschini va camino adelante.

### TEATROS

Colón.— Sigue siendo el tema preferido en los círculos sociales la idea y plan de campaña planteado por la comisión.

Como es notorio, se han hecho al respecto investigaciones por interrogatorio; han hablado algunos abonados de los que no corren el peligro de ser obligados á entrar al teatro por otra escalera que no sea la principal; han hablado otros de los que no las tienen todas consigo, y ha hablado la inquietante comisión, quien de acuerdo con el pensar del Intendente Municipal, según nuestros informes, destilará escrupulosísimamente el compuesto constituido

por la masa de solicitantes, hasta obtener un abono á primer turno absolutamente puro, haciendo así de las reuniones líricas espectáculos irreprochables de elegancia donde la belleza y la distinción hallen perfecta armonía. Las sesenta funciones de la temporada se han dividido en tres abonos de veinte funciones cada una para las plateas, cuatro abonos de quince funciones cada una para los palcos bajos y balcones, tres abonos de veinte funciones para los palcos altos y «baignoires» y tres abonos de veinte funciones para la cazuela y galería.

Por otra parte con la publicación «urbi et orbe» del prospecto del Colón, ya tenemos oficialmente formulado el programa total de la próxima temporada lírica. Es cierto que no adelantamos mucho en materia de información, pues ya todos sabíamos sin reserva lo que traen y prometen las empresas que han de servir este año su gran banquete de ópera al respetable público. Pero el hecho tiene su mayor importancia desde el punto de vista de los abonados que están de enhorabuena con intérpretes y repertorio por resultar de su agrado.

A todo esto se reduce lo que pudiéramos llamar oportunidad protocolar de hacer consideraciones sobre el futuro artístico-teatral que promete resultar brillantísimo.

\*\*

**Coliseo.**—Excelente es la temporada de opereta realizada en este teatro por la com-

pañía Città di Milano que ha obtenido un éxito extraordinario en todas las representaciones especialmente en «La polvere de Pirlimpin» y en «Molinos de viento».

Para la empresa del Coliseo es este elenco uno de los principales elementos de su triunfo artístico y económico así como el de la compañía de ópera que debutará el mes que viene y de la que nos ocuparemos con toda extensión.

\*\*

**Odeón.**—Tenemos buenos informes de la compañía alemana que comenzará á actuar en el Odeón el 17 del corriente, estrenando «Der liebe Agustin», el último triunfo de Leo Fall. Como se sabe, á la cabeza de aquélla se halla la bella Mizzi Wirth, la más celebrada de las figuras de los escenarios de Berlín, estando rodeada de las señoras: Eugenia Della Donna, Hansi Holden, Liserl Linden y Paula Heine y de los señores: Stefan Kaposi, Leopoldo Murner, Francisco Materna y Carlos Jirka. A estos elementos principales hay que agregar 6 secundarios, 30 coristas y 8 bailarinas, la estrella de las cuales se llama Adele Renéc; Rudolfo Ander y Rudolfo Kurt, los dos cómicos de la compañía, se alternarán en la dirección escénica teniendo como colaboradores á los maestros Paul Zachaw, Carlos Kapeller y Roberto Mahler, quienes dispondrán de una orquesta de 25 profesores traída de Berlín.

Es, como se ve, numerosa la compañía, sin contra que la mayor parte de sus elementos

nos llegan precedidos de cierto renombre. Las perspectivas, pues, son halagüeñas.

El 23 de Mayo la compañía Xirgú Thuiller se presentará con «El corazón dispone» y no con «Zazá» como se ha dicho.

\*\*

#### Ilustración de cantante

Los hay seria y profundamente ilustrados. Podemos señalar algunos: Titta Ruffo, la Krusenisky, Didur, Giraltoni, Anselmi acaso, etc., etc. Pero, en cambio, ¡hay otros! No citaremos nombres pues respecto de ello preferible es guardar la más absoluta reserva. Hechos, sí. La primera vez que cierto cantante de gran nombre fué á Inglaterra, al llamar en el hotel por la mañana, oyó que la camarera le preguntaba si quería tomar el «tub» (baño).

—No me gustan las bebidas americanas—replicó, airadamente, el divo—me gusta más el chocolate.

En la noche de su «debut» entró á felicitarle por el triunfo uno de sus camaradas.

—¡Qué pectorales!—le dijo.—¡Qué asombro de pectorales!

—¡Ah! Eso sí; de pectorales estoy muy bien—replicó, golpeándose en los bíceps.—¡Vea usted qué rigidez!

Este cantante ganó dinero y fama con la voz, pero, por su sabiduría no eclipsó el recuerdo del glorioso Salomón.



CASA MATRIZ EN LONDRES

# WARING & GILLOW

LONDON  
164 OXFORD ST

PARIS  
AV. CHAMPS ELYSEES 62

REPRESENTACION  
FLORIDA 32 U.T. 4042 AV.

LA CASA  
MAS IMPORTANTE  
DEL MUNDO  
PARA DECORACIONES  
ARTISTICAS.

# FERRO - CARRIL DEL SUD

Temporada Balnearia

MAR DEL PLATA

MIRAMAR

NECOCHEA

QUEQUEN

**ABRIL**

Es el más preferido por las familias en busca de salud, tranquilidad y descanso.

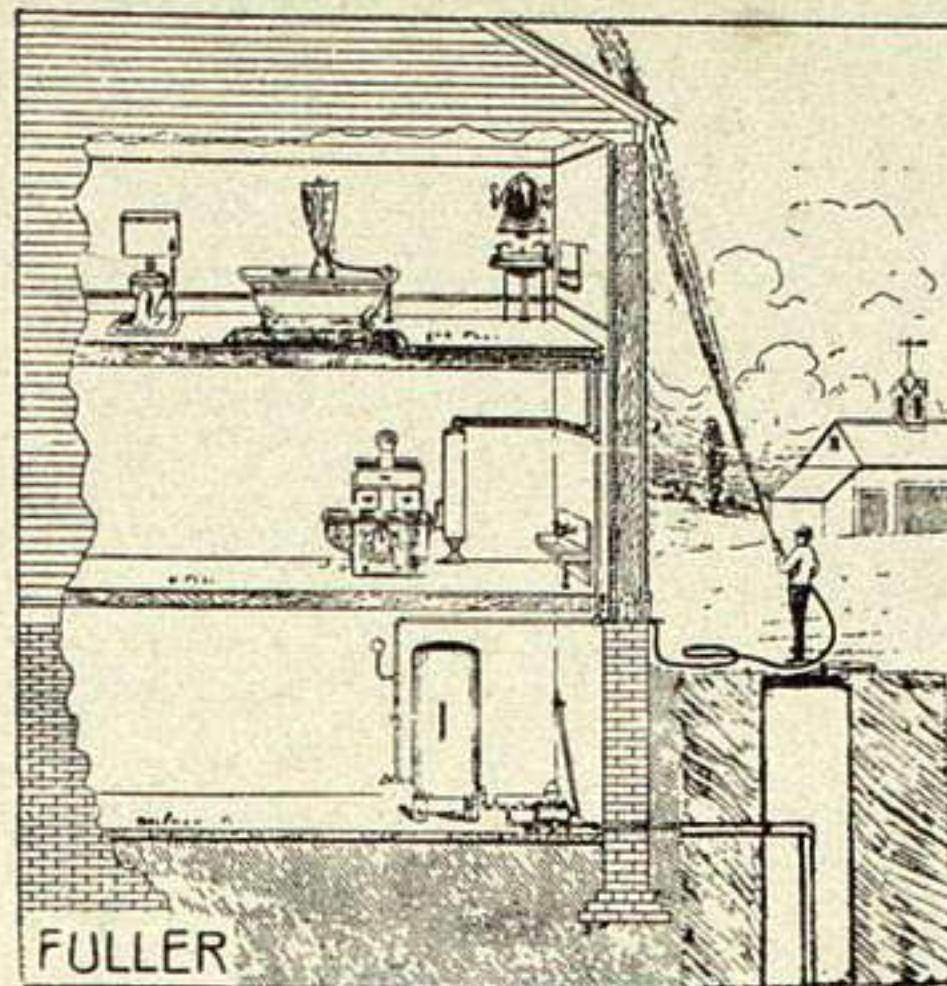
La época más agradable y económica de la temporada.

Los boletos especiales de primera clase, ida y vuelta, válidos para el regreso hasta el 30 del corriente, se expenden al siguiente precio:

|                        |                                   |
|------------------------|-----------------------------------|
| MAR DEL PLATA.....     | \$ 25 <sup>m</sup> / <sub>n</sub> |
| MIRAMAR .....          | » 28 »                            |
| NECOCHEA Y QUEQUEN.... | » 30 »                            |

PLAZA CONSTITUCIÓN,  
ABRIL 1º. DE 1913.

*J. Percy Clarke,*  
GERENTE



## AGUA para todo

AGUAS CORRIENTES EN SU CASA

SISTEMA SENCILLO

PARA CASAS DE CAMPAÑA

MARCA

### IGUAZU

PIDAN CATÁLOGO 65

## FULLER WATER COMPANY

Plaza Mayo, Victoria 430

Buenos Aires

## Negrotto, Borgatta & Cía.

EN LIQUIDACION

575 - SUIPACHA - 575

Unión Telf. 2980, Libertad

Gran liquidación de Lencería, Mantelería,

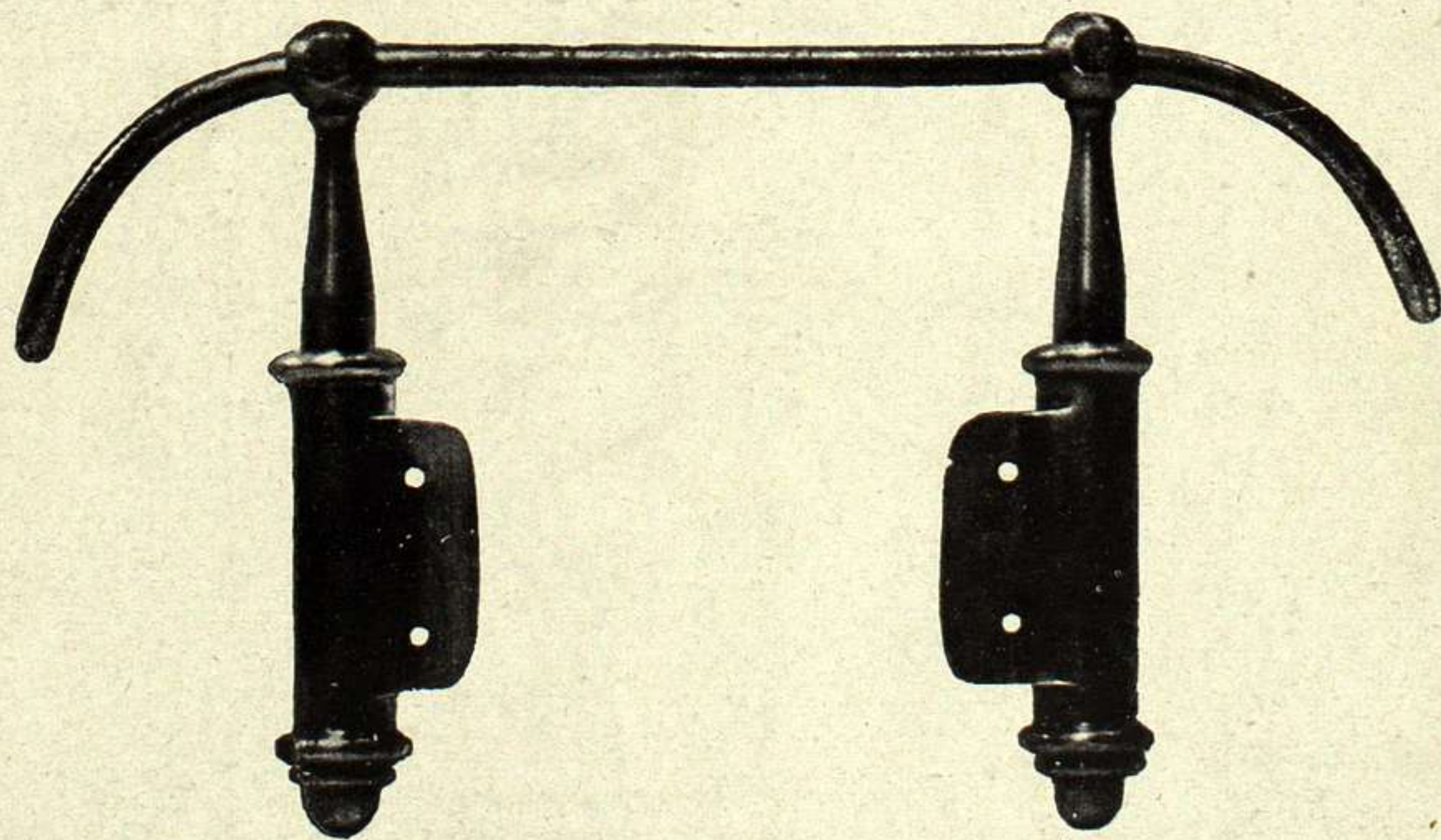
Juegos de cama, encajes, etc.

**A PRECIOS SUMAMENTE REDUCIDOS**

# J. GUÉTAT

Especialidad en para = golpes de bronce macizo patentados  
FABRICACIÓN NACIONAL

◆◆◆◆◆  
NUEVO  
MODELO  
PARA  
AUTOMOVILES



◆◆◆◆◆  
NUEVO  
MODELO  
PARA  
AUTOMOVILES

◆◆◆◆◆  
**Lavalle 1636**

**- Bs. Aires**

UNIÓN TELEFÓNICA 4161, LIBERTAD

NESTLÉ

NESTLÉ



El chocolate  
de moda  
en el mundo  
entero

NESTLÉ

NESTLÉ